

3 L 415
332.21
P879
EJ.5
1968



DEPARTAMENTO TECNICO

PROBLEMAS DEL AHORRO PRIVADO EN COLOMBIA

GABRIEL POVEDA RAMOS
Biblioteca ANDI - Medellín 1968

PROBLEMAS DEL AHORRO PRIVADO
EN COLOMBIA

J
332.21
P 879
Ej 5 1968

INTRODUCCION:

Una de las preocupaciones mayores de los países en desarrollo es la de acelerar su ritmo de industrialización para buscarle solución a los obstáculos del subdesarrollo. La expansión de la industria es indispensable para generar los empleos que la fuerza trabajadora no encuentra en otras actividades, para abastecer al país de los bienes que tendría que importar sin disponer de las divisas necesarias, para crear una fuente adicional de demanda para los productos primarios y para robustecer los ingresos por exportaciones mediante la venta al exterior de nuevas mercancías.

La industrialización de Colombia y en general de la casi totalidad de los países latinoamericanos ha tropezado entre otros, con el problema de que los ahorros internos no son suficientes para financiar las inversiones que se requieren para instalar las industrias que han de producir los bienes para atender las necesidades de una población en acelerado crecimiento y sobre la que a diario surgen nuevas invitaciones para incluir artículos adicionales en sus patrones de consumo.

Se ha dicho que en los países subdesarrollados el ahorro es bajo por cuanto el ingreso es bajo. Eso es absolutamente cierto. Sin embargo algún ahorro existe en los países de economías atrasadas y en muchos casos como el de Colombia, ese nivel de ahorro no es tan despreciable. Pero también es cierto que la capacidad de ahorro de la población no se aprovecha óptimamente y que además existen posibilidades de aumentar ese nivel de ahorro aun con los ingresos actuales y de complementarlo con fondos del exterior.

FAES

Biblioteca

Dos han sido las fuentes principales de ahorro en Colombia: las empresas de capital y el sector público. Sin embargo, en el grupo de los individuos hay también un importante volumen de ahorro. La participación del sector externo ha sido muy pequeña en la formación de capital. En todos estos sectores, sin embargo, existe posibilidad de incrementar los niveles de ahorro. Esa fue precisamente, una de las premisas del Plan General de Desarrollo, como necesaria para alcanzar los objetos previstos en ese documento.

De no hacerse un gran esfuerzo nacional para aumentar el ahorro interno, en forma autónoma y equilibrada, el país se verá abocado a mantener niveles de vida bajos y tendrá que resignarse a esperar para que dentro de dos generaciones las cifras de ingreso por habitante puedan duplicarse.

0. RESUMEN Y CONCLUSIONES

0.1. El capital que requiere la economía del país para funcionar y para desarrollarse se forma así:

a).—Las asignaciones para depreciación y reposición del capital fijo existente, de origen casi totalmente privado, y que constituyen cerca del 50%;

b).—El financiamiento del aumento de existencias, que tiene que hacer el sector privado, y representa el 7%;

c).—El ahorro interno neto del Gobierno, las empresas y los particulares, cuyo total es el 35%;

d).—La inversión directa privada y los créditos del exterior al Gobierno y a particulares que son el 8% del total.

0.2. El ahorro interno neto del país, que debiera ser el recurso fundamental para capitalizar la economía nacional apenas participa en 1/3 parte en la formación de capital, y representa solo el 8% del ingreso nacional, es decir, el 7% del PBI. En 1956 su importancia era del 12% del ingreso nacional.

0.3. El capital total acumulado en Colombia se destina en orden de prioridad:

a).—A depreciar y conservar el equipo productivo, alrededor de un 50%, a través del Gobierno y de las empresas (según su propiedad);

b).—Para acumular inventarios para hacer frente a las fluctuaciones de la demanda, por parte del sector privado, en un 7%;

c).—Para dotar al país de nuevos bienes de capital, gubernamentales y privados, en un 43%, aproximadamente.

0.4. El total de la inversión bruta es hoy sólo el 16% del producto bruto interno, y de él, menos de la mitad va a acrecentar efectivamente la productividad del país. En épocas anteriores (v. gr. 1957) llegó a ser el 22%, y hoy es mayor también en varios países subdesarrollados de todo el mundo.

0.5. En el terreno de la capitalización nacional, el sector público es ya con mucho, un participante mayoritario. El ahorro del estado (unos \$ 4.000 mns/año) es casi el doble del ahorro bruto que pueden hacer las empresas particulares (incluido aún lo que ellas destinan a acumulación de inventarios). La comparación con el ahorro neto de las empresas privadas (excluida la acumulación de inventarios) es peor porque las más de las veces éste ha sido inferior al 40% del gubernamental, y tiende a retroceder frente a éste. Aún el financiamiento externo (ya muy cuantioso) apenas es comparable al ahorro estatal en su cuantía. Más aún, no menos de la mitad del financiamiento externo está destinado al Gobierno o intervenido por él debido a la condición de su garantía.

0.6. A pesar de lo anterior, el Estado colombiano no parece haber tenido siempre una conciencia clara sobre su papel y sobre su responsabilidad como depositario del mayor volumen de ahorro disponible en Colombia, y como usuario del mismo. Tampoco ha habido una política clara y continua sobre el papel de las personas y de las empresas como ahorradores y su valor como factor de desarrollo.

0.7. Eliminando los efectos de la desvalorización monetaria, las distintas fuentes de financiamiento para la economía del país presentan un nivel más o menos estático, tanto para cada una de las más grandes de ellas como para el total. El ahorro gubernamental es el único que muestra un crecimiento fuerte (ya que se triplicó entre 1963 y 1964) y

conserva la tendencia a no ceder; mientras tanto, el ahorro empresarial se ha mantenido apenas, a un nivel casi constante salvo fluctuaciones menores. Entretanto, en estos años la cuota de inversión nacional se ha llenado con precarias sumas de ahorro de las personas y de las familias, cuya cuantía ha sido muy baja (muy inferior al 10% de la formación bruta de capital, en promedio), y tiene la tendencia a perder puesto. En 1966 el ahorro personal y familiar alcanzó su más bajo nivel de los últimos 10 años (pues sólo valió \$ 118 mns.).

0.8. Si se comparan los valores reales (deflactados) de las series sobre inversión, con la población, con el ingreso y con el patrimonio nacional (reales), se encuentra que el ahorro interno nacional per cápita, la depreciación por peso de capital fijo y la formación del capital productivo por peso (\$) de ingreso nacional, muestran desde 1960 una clara tendencia a disminuir, en contradicción abierta con lo que preconizaba el llamado "Plan Decenal de Desarrollo".

0.9. Es evidente que las posibilidades de inversión en nuevos bienes de capital en estos años han estado definitivamente influenciadas por la capacidad importadora del país. Este hecho ha sido especialmente notorio para el sector empresarial, cuyas compras de bienes de capital se han visto particularmente afectadas por las sucesivas devaluaciones, y drásticamente recortadas por los controles a la importación que tan severamente actuaron en 1963, 1965 y 1967.

0.10. Con la inversión bruta en activos fijos, el Estado y el sector privado atienden a la depreciación y a la amortización del capital existente, así como a la dotación de nuevos equipos. La primera de estas destinaciones debe atenderse en primer lugar, es necesariamente más exigente ca-

da año y en la actualidad ya absorbe más o menos la mitad de la inversión bruta fija del país. La mitad que está quedando para nuevos bienes de capital es **totalmente insuficiente para crear el empleo que requiere la creciente población trabajadora joven.**

0.11. La participación del estado en la inversión bruta fija total del país, es más o menos una quinta parte, y desde 1965 tiende a aumentar. A ello se dedica como el 80% del ahorro del Gobierno, mientras el 20% restante va a financiar entidades y empresas gubernamentales descentralizadas. La inversión bruta del Gobierno en bienes de capital fijo representa más o menos el 20% de la formación bruta de capital (incluida la financiación de mayores existencias), y a ello se destinaron en 1966, \$ 3.048 mns., es decir el 55% del ahorro interno neto del país (que valió \$ 5.579 mns.).

0.12. La cuantía real de la inversión bruta privada en activos fijos, a precios constantes, no parece estar aumentando sensiblemente. De \$ 3.83×10^9 en 1962 (a precios de 1958) logró aumentar a \$ 4.51×10^9 en 1964 para volver a caer en 1965, y recuperarse ligeramente en 1966, cuando llegó a \$ 4.90×10^9 . Hay indicadores que corroboran que esta tendencia poco dinámica e inestable persistió en el año pasado. (1967).

0.13. En virtud de lo anterior, y juzgando por los volúmenes de la inversión en activos tales como el equipo de transporte y la maquinaria industrial, se puede afirmar que la supervivencia y la reposición de estos bienes está seriamente comprometida, y que, de sustraérsele al sector privado mayores recursos de financiamiento, en pocos años la dotación de estos elementos estará en condiciones de eficiencia y modernidad muy precaria.

0.14. En Colombia, recientemente (desde 1962 hasta hoy, por ejemplo), no hay ninguna prueba de que exista una correlación significativa entre el vigor del Gobierno como ahorrador neto o como inversionista, y las tasas de crecimiento de la economía del país. Por lo tanto, la tendencia a que el Gobierno disponga de proporciones más altas del ahorro puede tener efectos muy dudosos o inciertos.

0.15. El ahorro neto de las personas y las familias viene siendo sumamente precario. De 1962 a 1966, por ejemplo, disminuyó en tres de los ejercicios anuales, y en el mejor de estos años (1962), sólo significó el 4% del total de los ingresos corrientes de ese grupo económico. En 1966 el valor de esos ahorros (\$ 118 mns.) sólo equivalió al 2% de los ingresos corrientes de las personas y familias (\$ 55.603 mns) Pero en ese mismo lapso la carga de los impuestos directos e indirectos más contribuciones sociales, se le aumentó en 66% **a precios constantes.** A pesar de las objeciones que se admitan a la validez estadística de esta cuenta, sus cifras sí revelan una indudable situación de desmejora y aun de agotamiento.

0.16. El ahorro personal es la base fundamental de capitalización interna en países muy diversos. Con relación al ahorro interno neto (sustraída la depreciación) es más de la mitad en Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, Grecia, India, Japón, Luxemburgo, Nueva Zelandia, Filipinas, Rhodesia, Sur Africa y U.S.A. Es más de 1/3 en Suecia, Suiza, Argentina, Venezuela, etc. En Colombia ha sido menos del 22% como promedio en 1960-66. Esta situación exige una seria consideración. No se trata, por supuesto, de concentrar el ingreso del país en beneficio de una minoría de altas rentas, como lo proponían los economistas clásicos, sino de obtener un máximo del ahorro disponible reunido de **todos** los grupos de personas.

0.17. Las familias y las personas recibieron en Colombia, en 1966, \$ 26.058 mns. por remuneración del trabajo, \$ 29.545 mns. por rentas de capital y \$ 966 mns. por transferencias del Gobierno. Después de gastar \$ 54.424 (o sean \$ 2.850 p.c., que es un bajísimo promedio) y pagar \$ 2.027 mns. en impuestos, sólo pudieron ahorrar \$ 118 mns. Su capacidad de ahorro está prácticamente agotada.

0.18. La inflación es el factor que más decisivamente ha contribuido a disuadir de ahorrar a las personas y a acabar con sus posibilidades de hacerlo. Ha sido en los años de más fuerte inflación (1963-1964) cuando el ahorro total de las personas ha sido más escaso. En Chile, Argentina y Brasil, países de inflación virulenta, el ahorro personal ha sido también negativo o minúsculo, mientras que en Méjico y Venezuela, con monedas firmes, se ha sostenido la cuota de ahorro personal en la economía.

0.19. Otras causas fundamentales de la pequeñez y mengua del ahorro personal son:

a).—La muy desigual distribución del ingreso entre las personas según su renta, y la concentración que en ella ha ocurrido en los últimos años (también a causa de la inflación);

b).—El efecto combinado de la inflación y la rápida progresividad de las tarifas impositivas a personas;

c).—La consabida propensión marginal al consumo entre las rentas muy bajas (la mayoría de las personas) y las muy altas (una gran parte del ingreso total);

d).—El vertiginoso crecimiento demográfico con tasas de proliferación inversamente correlacionadas con el nivel del ingreso;

e).—Los bajísimos salarios para gran parte de la población (v. gr. campesinos, artesanos) y su estancamiento;

f).—La pesada tributación sobre las rentas intermedias;

g).—La generalización del gasto fútil y la diversificación del consumo personal (v. gr. por efecto de demostración);

h).—La inexistencia y/o la eliminación de incentivos tributarios al ahorro;

i).—La fuga de capitales;

j).—La baja rentabilidad ofrecida al ahorro personal institucionalizado;

k).—El gran desempleo y su aumento;

l).—La falta de educación o de información sobre prácticas e instituciones para ahorrar.

0.20. El llamado ahorro institucional acumulado en Colombia (unos \$ 15 mil mns. a mediados de 1967), se hace a través de las Cajas de Ahorro, los seguros de capitalización (v. gr. los de vida), la seguridad social (recientemente y en teoría), los títulos de capitalización. Estas son formas de ahorro por **adhesión** y su alcance geográfico y demográfico es muy limitado, pero representan ya una parte muy considerable del ahorro neto privado (de personas y de empresas). Sin embargo, su sola existencia y aún su desarrollo no va a promover la dilatada generalización del espíritu y de la capacidad de ahorro personal que es necesario. Precisamente ésta es la forma de ahorro más duramente afectada por la inflación y que más desprotegida ha estado en los últimos años. Se requiere crear y multiplicar estructuras de ahorro por participación, como las cooperativas y los fondos mutuos de empresa e idear sistemas de capitalización del trabajo personal a través de nuevas formas de empresa.

1. EL AHORRO EN LA ECONOMÍA COLOMBIANA

1.1. Por definición, el ahorro en una economía durante un período dado, es la parte del ingreso que no se consume. O sea que si en un cierto período de tiempo (usualmente se toma un año) el ingreso es Y y el consumo es C , el ahorro es $S = Y - C$.

Si se trata de una economía monetizada, el ahorro se traduce en la formación de recursos financieros, cuyo destino es la adquisición de aquellos bienes de capital necesarios para mantener en operación el aparato productivo, y para ensanchar su capacidad y/o su eficiencia con el fin de obtener en el futuro un aumento en la producción de bienes y servicios, es decir, para provocar el crecimiento económico.

A partir de los trabajos de Keynes, el concepto del ahorro viene identificándose con el de la inversión, debido, al parecer a la igualdad numérica que existe entre ambas variables dentro de una economía cerrada, totalmente monetizada, y en equilibrio. A pesar de que esa identificación parece, con todo, un abuso conceptual bastante controvertible, en este trabajo no se entra en esta disquisición, y se admite la identificación Keynesiana, en su sentido macroeconómico más amplio.

1.2. En el moderno análisis macroeconómico, la magnitud del ahorro, así como su desenvolvimiento en el tiempo y en sus formas de captación institucional, vienen adquiriendo un papel preponderante. Particular importancia tienen las relaciones entre la parte ahorrada y la renta percibida (llamada propensión media al ahorro), y entre la parte ahorrada de un incremento de la renta, y la cuantía del mismo (llamada propensión marginal al ahorro).

1.3. Es apenas obvia la trascendencia que para un país subdesarrollado, como Colombia, tiene el estudio del problema de la formación de ahorros y de su uso óptimo, pues este es el problema clave del crecimiento económico, y por ende, uno de los condicionantes fundamentales de su desarrollo y de su modernización. Por argumentación conceptual o por deducción matemática puede demostrarse, por ejemplo, que existe en general una correlación estrecha entre el crecimiento en el tiempo del producto de una economía y la cuota que de él se separa para constituir inversiones. Sin embargo, en un país con bajos niveles de consumo y formas aún imperfectas de capitalización, el volumen de los ahorros nacionales no es una variable independiente autónoma, ya que no puede, por ejemplo, comprimirse el consumo muy por debajo de los niveles habituales (ya de por sí escasos), con el fin de aumentar el ahorro y la inversión aún más. Esta circunstancia hace que el problema del uso del ahorro y la necesidad de hacerlo **óptimo** adquiera una importancia aún más crítica en Colombia o en cualquier país con bajos niveles de subsistencia predominantes.

1.4. La teoría económica identifica tres sectores o conjuntos de ahorradores: las unidades familiares e instituciones privadas sin fines de lucro, las sociedades de capital y el gobierno.

El primer grupo está formado por las personas, las familias y las entidades no-lucrativas, y dan lugar al ahorro que llamaremos personal. El segundo grupo está formado por las empresas de negocios, consideradas como entidades separadas de sus dueños, y forman su ahorro con las utilidades retenidas, a lo cual llamaremos ahorro empresarial. Y el Gobierno está formado —en este caso— por todo el sector público, es decir, el gobierno central, los departamentos, los municipios y las entidades paraestatales que no

sean empresas (gubernamentales) propiamente dichas: su ahorro es la parte de sus ingresos corrientes que no se usa en gastos corrientes de funcionamiento, y nos referimos a él como ahorro gubernamental. La suma de los ahorros de las personas y los ahorros de las empresas constituyen en Colombia el ahorro privado.

Además, en una economía abierta al resto del mundo, las transacciones internacionales pueden ser un factor de ahorro o de desahorro, eventualmente importante. El monto del ahorro externo vendrá dado por el superávit a favor del país en la cuenta de capitales de la balanza de pagos, que es numéricamente igual al déficit en la cuenta corriente de la misma balanza. Como bien se sabe, éste ha sido el caso de Colombia por lo menos en los últimos 10 años.

1.5. Las teorías económicas clásicas circunscribían la función de ahorrar a las personas y a las empresas. Actualmente no se discute ya la posibilidad ni la conveniencia de que el Estado ejerza un importante papel como agente de formación de capital en una economía, no sólo como responsable de constituir el capital social básico representado en la infraestructura, sino aún como propietario y gestor de actividades productoras de bienes y de servicios. Los problemas fundamentales que se plantean hoy en el campo de la economía política del desarrollo respecto a la función capitalizadora del Estado se refieren a la repartición del ahorro nacional entre aquél y los particulares, y al uso **eficiente** de los recursos captados tanto por el Gobierno como por el sector privado. Por otra parte, tampoco se discute ya que la capacidad de ahorro de un país no es una variable libremente elegible, sino que depende estrechamente de su estructura social, sus hábitos culturales y su organización política. Es inútil pretender, por ejemplo, capitalizar un país a base de ahorro forzoso, si no está do-

tado de los aparatos administrativos y gubernamentales adecuados para captar y utilizar eficazmente esos recursos.

1.6. Para comprender más claramente el papel que desempeñan los procesos de formación y apropiación de recursos de capital en nuestra economía, y los mecanismos de que se nutren estas corrientes, en el Gráfico N^o 1 se muestra un diagrama de flujo que representa en forma resumida la estructura de la economía colombiana, organizada en 4 sectores mayores, e indica las cifras correspondientes a las principales relaciones entre ellos, tales como se registraron en 1965, según los últimos datos oficiales publicados.

1.7. Los sistemas de contabilidad nacional actualmente usados, de conformidad con los conceptos de la macroeconomía neoclásica postkeynesiana, presentan la formación de ahorro bruto como la **formación interna bruta de capital**, o como la **inversión bruta total**. En Colombia, desde 1950 para acá, los valores contabilizados por el Banco de la República para esta partida, son los que se muestran en el cuadro N^o 1, el cual muestra también el porcentaje que representa esa cuenta comparada con el producto bruto interno durante los mismos años. En el Gráfico N^o 1 puede aclararse el significado de este concepto, que es la suma de las 5 corrientes que ingresan al **Fondo de Capital** más el aumento de los inventarios. Como se puede ver, en los años de 1953-1957 nuestra economía alcanzó los más altos niveles en la tasa de capitalización, dedicando a su inversión, proporciones del orden de una cuarta o quinta parte del producto bruto interno. Estas proporciones pueden considerarse bastante altas en una comparación con otros países y en diversas etapas históricas y económicas de desarrollo. Por supuesto, fue posible lograr esas altas cuotas de inversión, gracias al cuantioso volumen de las divisas que

DIAGRAMA DE FLUJOS FINANCIEROS DE LA ECONOMIA COLOMBIANA - 1962

(Valores en millones de pesos corrientes)

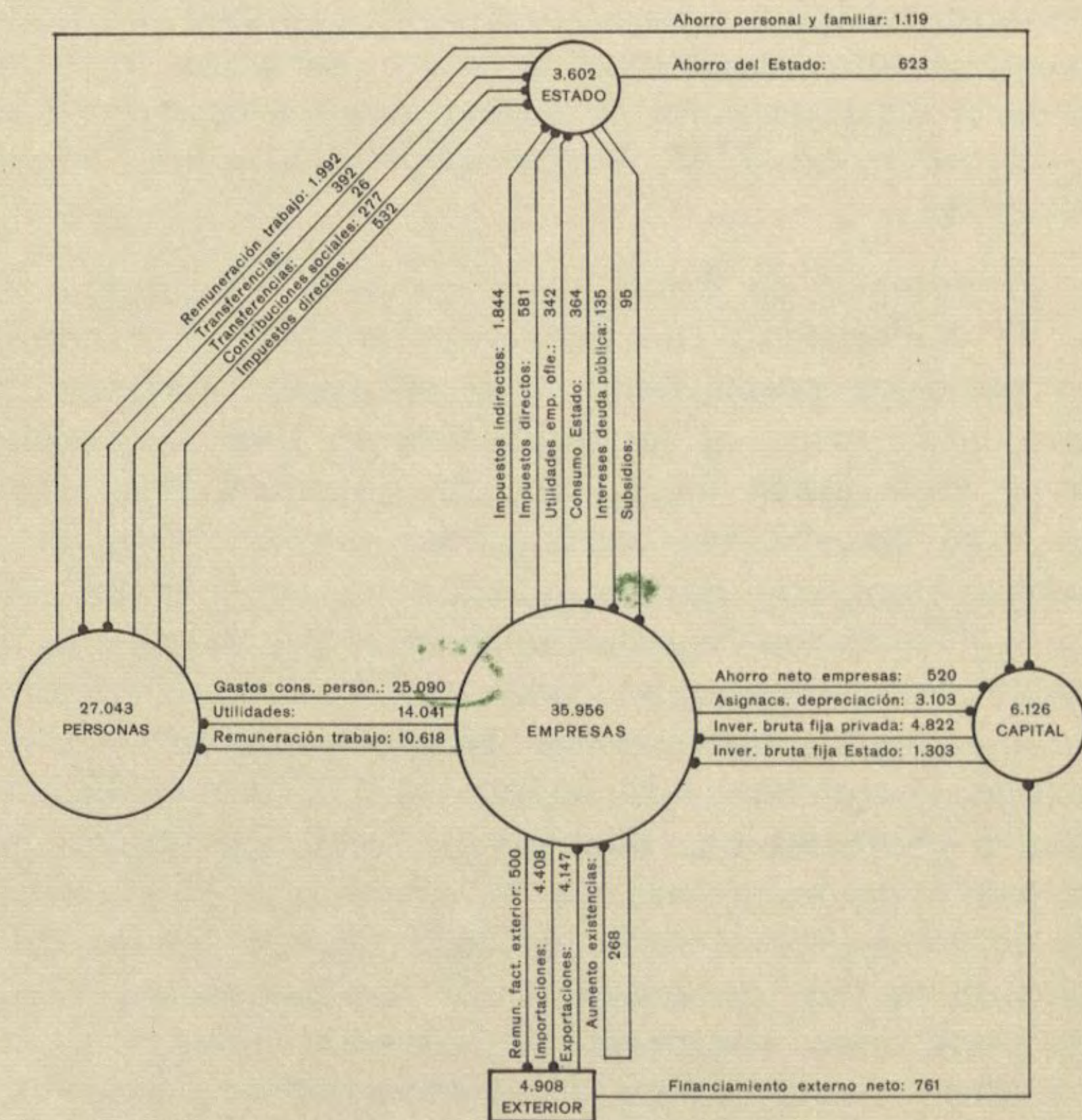


Gráfico N° 1

DIAGRAMA DE FLUJOS FINANCIEROS DE LA ECONOMIA COLOMBIANA - 1966

(Valores en millones de pesos corrientes)

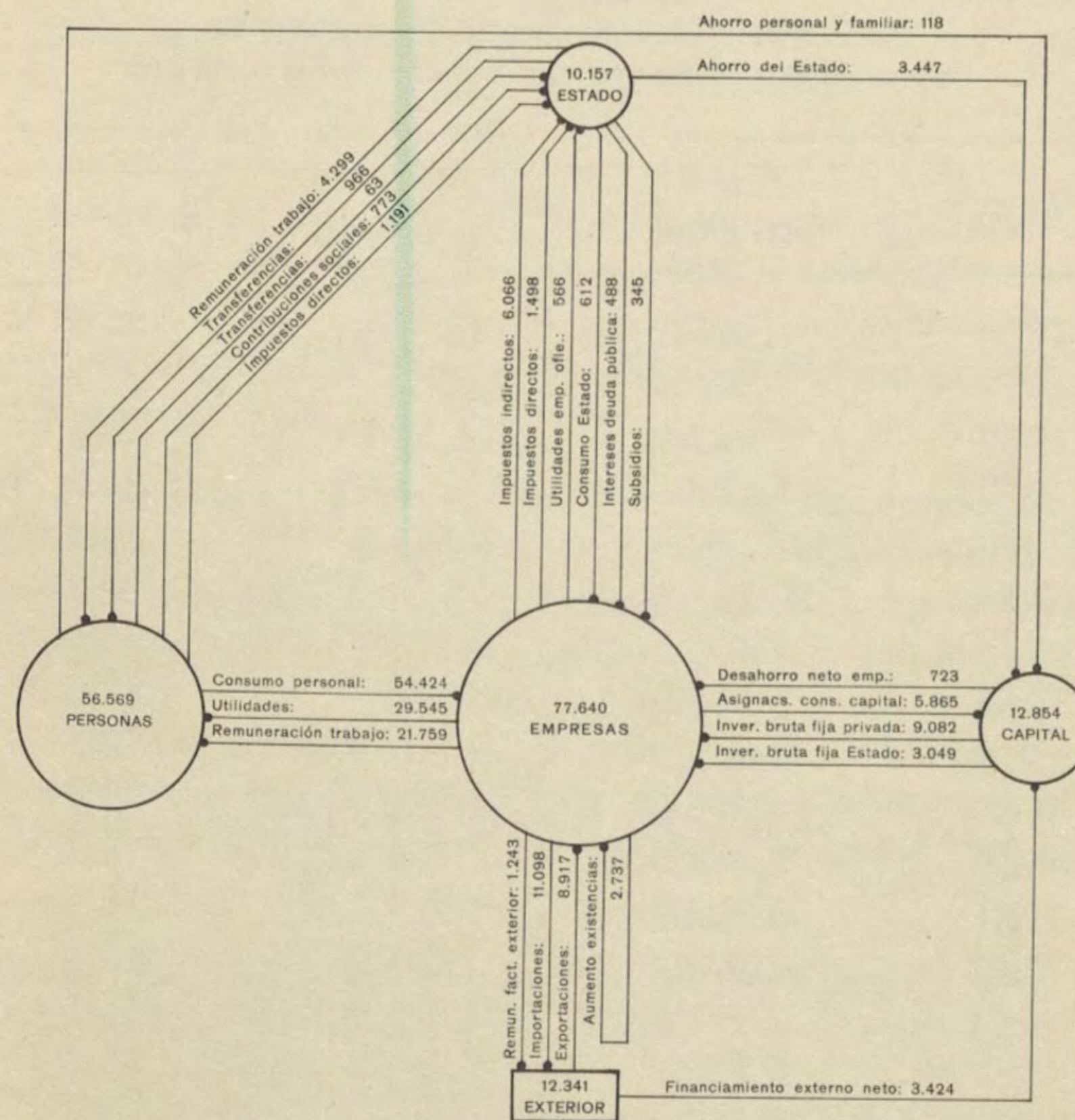


Gráfico N° 2.

entraron al país en aquellos años debido al auge excepcional de los precios del café en el exterior. Naturalmente, esos fueron también los años de más rápido crecimiento de la economía, de más activa industrialización y de mayor aumento del empleo que ha conocido el país en los últimos 3 ó 4 lustros.

CUADRO No. 1
Formación interna bruta de capital fijo.
Valores en millones de pesos. 1950 - 1966

Años	Pesos Corrientes	Pesos 1958	% Sobre PBI.
1950	1.324.7	3.219.4	21.9
1951	1.360.3	3.073.0	22.5
1952	1.492.6	3.252.8	20.2
1953	1.640.1	3.785.9	22.1
1954	2.142.0	4.651.0	25.4
1955	2.381.1	4.924.0	20.6
1956	2.704.6	4.924.9	24.9
1957	3.533.0	4.460.7	22.0
1958	3.862.6	3.862.6	18.6
1959	4.395.6	4.072.9	18.4
1960	5.476.6	4.756.2	18.3
1961	6.294.9	5.239.7	18.4
1962	6.393.4	4.805.3	18.2
1963	7.978.1	4.779.9	17.1
1964	9.734.8	5.387.2	16.7
1965	10.586.4	5.114.2	15.9
1966	14.867.8	6.161.5	16.8

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales

En 1958 la tasa de inversión descendió a niveles inferiores al 20%, cifra por debajo de la cual se ha mantenido en los últimos 5 años (es decir, desde 1962). En 1965 llegó al nivel más bajo que se haya registrado oficialmente, y los indicadores conocidos para 1966 y 1967 sugieren que no ha llegado siquiera al 18% en ninguno de estos dos últimos ejercicios. Merece señalarse cómo desde 1962, el valor real de la inversión bruta a precios constantes disminuyó notoriamente, más abajo de su nivel en 1961, y que en 1963 y 1965 volvió a retroceder nuevamente.

Este deterioro de la tasa de inversión del país, a un nivel muy inferior a lo que se necesitaría para garantizar un proceso siquiera moderado de progreso económico, constituye un signo muy elocuente y grave del estancamiento que viene experimentando la economía colombiana en la década de los años sesenta.

1.8. Es oportuno recordar que la cuenta del fondo de capital (como se le denomina en la terminología de la contabilidad nacional) cuyos movimientos revelan los movimientos macroeconómicos de la economía, está organizada de acuerdo con las fuentes que la nutren y con los usos que se le dan en Colombia, en la forma que se indica a continuación, según su orden lógico de prioridades, y con sus valores de 1966, en miles de millones de pesos corrientes:

A)—Créditos.

Asignaciones para el consumo de capital: empresas y personas, casi totalmente. \$ 5.86 x 10⁹.

Financiación del aumento de existencias: empresas, totalmente. \$ 1.39 x 10⁹.

Ahorro interno neto: Gobierno, empresas y personas. \$ 6.57 x 10⁹.

Financiamiento externo: inversión y crédito del exterior, público y privado. \$ 3.42 x 10⁹.

La suma de estos cuatro conceptos constituye la llamada formación interna bruta de capital, y en 1966 ascendió a \$ 14.87 x 10⁹.

B).—Débitos.

Amortización y gastos del capital existente: empresas, personas y Gobierno. \$ 5.86 x 10⁹ (numéricamente igual a las asignaciones hechas al efecto).

Inversión neta fija: empresas, personas y Gobierno, para adquisición de nuevos bienes de capital, adicionales. Sumada a la anterior constituye la inversión bruta fija. \$ 7.62 x 10⁹.

Acumulación de inventarios: empresas, totalmente. (Numéricamente igual al financiamiento del aumento de existencias, como crédito). \$ 1.39 x 10⁹.

La suma de estos conceptos constituye la llamada inversión bruta total del país, que, a su vez es numéricamente igual a la formación interna bruta de capital (\$ 14.87 x 10⁹ en 1966).

El sentido de todas estas operaciones puede explicarse completamente dando una mirada al Gráfico N^o 2.

1.9. La formación bruta de capital en el país, difiere, por supuesto, del **ahorro interno neto**, ya que aquella incluye otros dos componentes, que son el financiamiento externo y las apropiaciones para el consumo de capital fijo (depreciaciones, agotamientos, etc.). El ahorro interno neto lo forman:

a).—Las personas y familias;

b).—Las empresas (en Colombia prácticamente todas son privadas);

c).—El sector público¹⁾. Este es el verdadero esfuerzo propio que realiza el país para proveer a su crecimiento, y es ésta la variable clave para el financiamiento del desarrollo, ya que las necesidades de asignaciones para consumo de capital son crecientes y prácticamente inmodificables, y la financiación externa ofrece perspectivas muy inciertas cuando no inconvenientes.

Las cifras del cuadro N^o 2 demuestran un fenómeno protuberante que puede verificarse también retrospectivamente desde varios años atrás, cual es el de la irregularidad de la magnitud del esfuerzo del país para ahorrar, que se traduce en las bruscas fluctuaciones de las series estadísticas. No hay una política ni un propósito nacional en este sentido, y parecería que el ahorro fuera en Colombia una variable dependiente librada a todos los efectos erráticos de todas las demás variables exógenas y endógenas de nuestra economía, y no uno de los determinantes fundamentales del desarrollo, que resulta de un esfuerzo que necesita ante todo continuidad a corto y a largo plazo.

Debe señalarse también que ese ahorro interno es sumamente escaso, puesto que no llega siquiera al 12% del ingreso nacional (es decir, ni al 10% del producto bruto interno), y para mantener las precarias tasas de crecimiento económico, el país ha ido recurriendo cada vez más al financiamiento exterior, hasta llegar a niveles de endeudamiento ya alarmantes, ya que el ahorro interno nacional no ha alcanzado a proveer ni siquiera la mitad de los recursos de financiamiento que han sido necesarios en estos años para mantener un lento aumento del producto nacio-

(1) En el Gráfico No. 1 el ahorro neto interno es la reunión de las tres corrientes que ingresan al fondo de capital y que están señaladas con un asterisco.

nal. Es bueno recordar, además, que en épocas anteriores la cuota de ahorro en el ingreso llegó a ser más amplia, como sucedió en 1959 cuando fue el 12%, o en 1956 cuando fue del 14%.

CUADRO No. 2
Ahorro interno neto. 1962 - 1966

	1962	1963	1964	1965	1966
Valor en millones de pesos corrientes	2.529.1	2.603.1	3.842.0	5.326.5	6.578.8
Proporción s/ la inversión bruta total	39.5%	32.6%	39.5%	50.3%	44.2%
Proporción s/ el producto bruto interno	7.5%	6.1%	7.3%	9.1%	9.1%
Proporción s/ el ingreso nacional	8.9%	7.3%	8.7%	10.8%	11.1%

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales; y cálculos de ANDI

1.10. Para apreciar el significado relativo de lo poco que Colombia está ahorrando presentamos en el Cuadro N^o 3 una comparación internacional entre el ingreso nacional per cápita y la cuota del PBI que se ahorra en varios países subdesarrollados.

En este cuadro se aprecia la mediocre posición de Colombia como país ahorrador, aún comparada con naciones tanto o más subdesarrolladas que ella, como son, por ejemplo, Irak, Marruecos, Birmania y Venezuela. Mientras nuestro ahorro anual aumenta apenas en unos \$ 150 mns/año, con moneda blanda, el ahorro peruano aumenta cada año en unos Ss. 1.000 mns, y el mejicano en unos Mx \$ 800 mns., ambos en monedas duras.

1.11. Ya se anotó que un punto esencial en el estudio de la formación interna de capital en un país, es el de su distribución entre el sector público y el sector privado (personas, familias y empresas). En este sentido, hay que distin-

guir entre el papel del Estado y de los particulares como ahorradores, por una parte; y su papel como inversionistas en bienes de capital, por otro lado. Nos ocuparemos, en primer término, de la primera de estas funciones.

CUADRO No. 3
Relación entre el ingreso per-Cápita y la tasa de ahorro interno neto. 1950 - 1959

Ingreso per-Cápita (Dólares/pers-año)	< 5%	5 - 7%	8 - 10%	11 - 13%	14 - 16%
< 100	Taiwan Indonesia	India			Birmania Congo
100 - 199	Corea Filipinas	Guatemala Portugal	Brasil Ceylán Honduras Ecuador	Irak Marruecos	Rhodesia
200 - 299	Grecia Panamá		Colombia Turquía	Costa Rica	
300 - 399	Chile Chipre	Jamaica			Sud-Africa
400 y más	Puerto Rico		Argentina Trinidad		Venezuela

Fuente: NN.UU. El ahorro como factor del crecimiento económico en los países insuficientemente desarrollados. BIRF.

Los recursos con que se ha financiado la capitalización nacional y sus cuantías respectivas de 1962 a 1966 aparecen en el Cuadro N^o 4.

Según esas cifras, la parte del Gobierno y sus ahorros en el financiamiento total de la inversión, registró recientemente un aumento muy pronunciado, al pasar de \$ 618 mns. en 1963 a \$ 1.946 mns. en 1964, triplicando casi su valor en un año, y elevando su cuota dentro del total desde 7.7% en 1963 hasta 20.0% en 1964, y 23.2% en 1965.

CUADRO No. 4
Financiación de la inversión nacional.
Valores en millones de pesos corrientes. 1962 - 1966

	1962	1963	1964	1965	1966
Ahorro de las Sociedades de Capital	787.6	1.232.0	1.421.9	1.509.9	2.013.5
Ahorro de las unidades familiares	1.118.9	752.9	474.1	1.613.8	118.4
Ahorro del Gobierno	622.6	618.2	1.946.0	2.202.8	3.446.9
Ahorro Interno Neto	2.529.1	2.603.1	3.842.0	5.326.5	6.578.8
Déficit en cuenta corriente con el Exterior	761.1	1.304.2	1.590.3	278.6	3.424.0
Asignaciones al consumo de capital fijo	3.103.2	4.070.8	4.302.5	4.981.3	5.865.0
Total	6.393.4	7.978.1	9.734.8	10.586.4	14.867.8

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales

Estas cifras mostraban antes de 1962 niveles siempre inferiores al 10% para la parte del ahorro gubernamental, pero a partir de 1964 ha quedado ya establecida por encima del 20%, y esta tendencia debe haberse sostenido en 1967, si se tiene en cuenta el aumento acelerado de los ingresos corrientes del Gobierno Central, y también a juzgar por el debilitamiento ostensible que ha experimentado el ahorro total privado nacional. Puede decirse, pues, que algo más de una quinta parte de los recursos necesarios para la inversión bruta del país se recogen en manos del sector público en forma de ahorro gubernamental, y que éste ya forma la mayor parte del ahorro interno neto originado dentro del país.

1.12. Las principales causas de la escasez y de los trastornos que padece la capitalización interna del país son:

a).—El hecho mismo de ser un país subdesarrollado y de economía muy escasamente diversificada y apoyada fundamentalmente en una producción agrícola con niveles de productividad predominante bajos;

b).—La enorme insuficiencia de divisas necesarias para la expansión de la economía, que viene experimentándose desde años atrás y que se prolongará en el futuro por largo tiempo, según puede pronosticarse;

c).—Las devaluaciones de la moneda frente al cambio externo;

d).—Los procesos inflacionarios que se han padecido en los últimos tres lustros, los cuales desestimulan el ahorro interno, descapitalizan las actividades más altamente productivas (por ejemplo la industria), y distorsionan la destinación del ahorro nacional hacia actividades especulativas de muy baja productividad social.

1.13. El financiamiento bruto que hace el país, se destina, en primer lugar, a la conservación y a la amortización de sus bienes de capital, y luego, el resto, a la formación de nuevos activos. La primera de estas finalidades (conservación o mantenimiento) absorbe una buena parte del ahorro bruto, que se imputa en la contabilidad nacional en la sub-cuenta de "Asignaciones para el consumo de capital fijo", y que está fundamentalmente determinado por el monto total del capital existente en el país, llamado también "stock" de capital. Los últimos datos publicados sobre este concepto son los siguientes, expresados en su valor absoluto (en millones de pesos corrientes) y en lo que significan como proporción de la formación bruta de capital:

Años	Valor (Miles mns. \$)	Porcentaje Inv. Bruta
1962	3.103.2	48.5
1963	4.070.8	50.1
1964	4.302.5	44.8
1965	4.981.3	49.5
1966	5.865.0	39.4

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales. Cálculos de ANDI s/. esas cifras

De hecho, entre las dos variables mencionadas (consumo de capital y "stock" de capital), suele existir lógicamente, una correlación positiva bastante estrecha, que en el caso de Colombia no hemos podido medir cuantitativamente, porque no existe una estimación confiable sobre el valor total del capital fijo vinculado a la economía colombiana¹⁾. En todo caso, a medida que vaya creciendo el aparato productivo, el gasto necesario para depreciarlo, conservarlo y renovarlo irá en aumento, por encima del nivel actual de \$ 6 m.l mns. al año.

En términos econométricos, se puede decir que esta es una variable endógena determinada por la naturaleza y la estructura del aparato productivo del país. De hecho, si llamamos $I_i(x)$ las inversiones que se hagan en el período de fecha "x" en bienes de capital de cierta clase "i" técnicamente homogénea, y $C(\tau)$ es la cuota de depreciación a la edad τ , por cada unidad de valor (\$) invertida en esos bienes, las asignaciones para el consumo de capital en el período de fecha "t" serán,

$$A_t = \sum_i \sum_{\tau=0}^w I_i(t-\tau) C(\tau)$$

como puede demostrarse fácilmente. (Esta es una ecuación bien conocida en la teoría de la reposición y la renovación como "ecuación de mortalidad"). De manera que esta partida, que se lleva ya entre el 45 y el 50% de la financiación interna bruta de capital, continuará absorbiendo proporciones iguales o mayores, a no ser que se logre aumen-

(1) Conjeturas muy vagas y provisionales permiten solamente estimar que puede ser probablemente del orden de cien mil millones de pesos corrientes

tar el financiamiento del país a un ritmo más rápido de lo que se ha hecho desde 1957.

Se trata pues de un aspecto en el cual debe ponerse la mayor atención dentro de una política correcta de capitalización del país, puesto que, evidentemente la tarea de depreciar el capital existente y de renovarlo (que no es sino la de garantizar su supervivencia indefinida para el futuro), es de prioridad número uno, e impostergable por evidentes razones financieras, y porque además, gravita menos directamente sobre el balance de pagos del país, que la adquisición de nuevos equipos. Sería, por ejemplo, una grave equivocación, forzar una parte mucho mayor de ahorros a la construcción y adquisición de **nuevos** bienes de capital, a expensas de recursos necesarios para la amortización y la conservación de los existentes. Ello incidiría de una manera directa sobre el balance de pagos y tendería a crear nuevos puntos de tensión inflacionaria. Por eso es dañino para un país construir nuevas casas o montar nuevas fábricas cuando no tiene con que mantener y amortizar las que ya existen. Nótese también, que todo **nuevo** tipo de inversión forzosa suele tener una alta propensión hacia este efecto.

1.14. Es oportuno aclarar que la apropiación de la cuenta de formación interna bruta de capital se reparte entre tres funciones, que son:

- a).—La formación interna neta de capital fijo (tanto por parte del Gobierno como del sector privado;
- b).—La reposición de capital fijo consumido; y
- c).—El aumento en las existencias de bienes de consumo.

En los últimos años contabilizados oficialmente, estos conceptos han tenido los siguientes valores:

CUADRO No. 5
Componentes de la formación interna bruta de capital.
Valores en millones de pesos corrientes. 1962 - 1966

	1962	1963	1964	1965	1966
Formación interna neta de capital fijo	3.022.4	3.230.3	4.484.1	4.367.1	6.266.0
Reposición del consumo de capital	3.103.2	4.070.8	4.302.5	4.981.3	5.865.0
Aumento de las existencias	<u>267.8</u>	<u>677.0</u>	<u>948.2</u>	<u>1.238.0</u>	<u>2.736.8</u>
Total	6.393.4	7.978.1	9.734.8	10.586.4	14.867.8

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales

Para justipreciar la lentitud de nuestro proceso de capitalización, y la urgencia de acelerarlo, vale la pena observar que a la inversión que va a expandir efectivamente la capacidad productiva del país y a crear empleo, que es la llamada formación interna neta de capital fijo, solo llega el 40 ó 45% de la inversión bruta total, después de financiar la depreciación de los activos productivos (que exige alrededor del 50%) y la acumulación de "stocks" (que reclama como un 5%).

Si comparamos la inversión neta en capital fijo (adicional) con el ingreso nacional, encontramos que **el país solo está logrando dedicar entre el 9 y el 10% de su ingreso a dotarse de nuevos medios de producción y empleo.** Es tan pequeña esta suma, que si Colombia pudiera encontrar tecnologías y bienes de capital tan económicos que le permitieran establecer nuevos puestos de trabajo al costo módico de \$ 40 mil/plaza adicional (como es el caso para el promedio de la industria fabril), apenas lograría crear otros 110 mil empleos nuevos cada año, siendo así que anual-

mente hay 175 mil jóvenes más que necesitan ocuparse (después de reemplazar las 75 mil vacantes anuales causadas por invalidez, vejez y muerte). En estas condiciones, los elevados índices de desempleo declarado que se están encontrando en nuestras ciudades, resultan apenas explicables (véase los resultados de las encuestas hechas por las universidades de los Andes, de Antioquia, del Valle y del Atlántico en sus respectivas ciudades).

115. Es interesante observar la evolución de la formación de capital en años recientes, medida a precios constantes. Con este fin se muestran en seguida las series correspondientes a dicha cuenta entre 1962 y 1965, calculadas a partir de las cifras a precios corrientes que publica el Banco de la República, y deflactadas según los índices de precios implícitos en el ingreso bruto nacional real para la cuenta de formación de capital.

CUADRO No. 6
Formación interna de capital a precios constantes.
Valores en millones de Pesos de 1958. 1962 - 1966

	1962	1963	1964	1965	1966
Ahorro personal	819.2	451.0	262.3	779.4	50.5
Ahorro empresarial bruto ¹⁾	592.1	738.1	785.9	729.3	149.1
Ahorro gubernamental	468.0	370.4	1.075.5	1.063.9	1.428.5
Financiamiento externo	594.1	781.2	880.1	134.6	1.419.0
Apropiaciones a depreciación	<u>2.333.0</u>	<u>2.438.8</u>	<u>2.378.0</u>	<u>2.390.0</u>	<u>2.430.6</u>
Formación interna bruta de capital	4.806.5	4.779.6	5.387.2	5.113.2	5.477.7

(1) Incluye aumentos de existencias

Fuente y Método: Ver texto

Sobre estas series cabe hacer algunas observaciones:

a).—El monto del financiamiento bruto propio generado por el país (excluyendo financiamiento externo) ha permanecido prácticamente estático, o con tendencia a decaer, si se descuenta la mera desvalorización del peso. Esa misma es la tendencia, también de sus dos mayores componentes: las apropiaciones para depreciación, y el ahorro interno neto (personal, empresarial y gubernamental juntos). En consecuencia, el ahorro interno neto per cápita, la depreciación por peso (\$) de activos fijos existentes, y la formación de capital respecto al ingreso nacional real, que son los indicadores más usados para medir el nivel de ahorro e inversión, han tendido a retroceder, en medio de vaivenes erráticos.

b).—Evidentemente, esta tendencia está fuertemente influenciada por las vicisitudes de nuestra situación cambiaria. La desastrosa devaluación de 1962 (noviembre) y la drástica restricción de importaciones de 1965, por ejemplo, muestran claramente sus efectos sobre las fluctuaciones del financiamiento externo y sus impactos sobre la formación interna bruta de capital;

c).—El sector de ahorradores más afectado por las erráticas y adversas variaciones de coyuntura en estos años ha sido el de las familias y las personas. En varios de estos años (v. gr. 1963, 1964), sus ahorros totales han sido exigüos, y seguramente muchas de ellas han tenido que liquidar su patrimonio para poder hacer frente al aumento de los impuestos y del costo de la subsistencia;

d).—No es cierto que haya una relación estrecha (como se ha dicho a veces desde el Gobierno) entre la inversión gubernamental y la tasa de desarrollo del país. El coeficiente de correlación entre la serie de ahorro gubernamental y la de tasas de aumento del PBI (ambos a precios constantes)

resulta ser muy bajo y poco significativo. De todos modos, desde 1964 el Estado ha pasado a detentar la mayor parte del ahorro interno neto colombiano y desde entonces ha sostenido o fortificado su parte (alrededor del 55% del ahorro neto), a pesar de la desvalorización monetaria, o tal vez debido a ella;

e).—La formación interna bruta de capital fijo, comparada con la demanda final total del país muestra en los últimos años una tendencia regresiva. En 1962 equivalía aquella al 16.0% de la demanda final, y después de sucesivos descensos en 1963 y 1964, llegó en 1965 a 14.1%;

f).—Las variaciones de existencias han guardado una proporción más o menos acorde con el crecimiento de la demanda de toda la economía. En 1962 el aumento de existencias fue excepcionalmente bajo (0.7% de la demanda final), pero en años posteriores ha estado siempre entre el 1.0 y el 1.4% de la demanda.

1.16. En cuanto a la clase de bienes de capital que "se compra" con la inversión nacional, sus valores están calculados según la contabilidad nacional en la siguiente forma:

CUADRO No. 7

Destino de la inversión nacional en activos fijos por clases de bienes de capital.

Valores en miles de millones de pesos corrientes. 1962 - 1966

	1962	1963	1964	1965	1966
Edificios	1.84	2.43	2.73	2.71	2.90
Otras construcciones y obras	2.06	2.22	2.77	3.18	4.56
Equipo de transporte	0.51	0.69	0.93	0.89	1.13
Maquinaria y otros equipos	1.72	1.95	2.35	2.57	3.54
Inversión fija	6.12	7.30	8.80	9.35	12.13
Aumento de existencias	0.27	0.68	0.94	1.24	2.74
Inversión interna total	6.39	7.98	9.74	10.59	14.87

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales

Cabe observar que las sumas destinadas a la construcción no han declinado sensiblemente, ni en la cuantía de su valor, ni como porcentaje de la inversión bruta total. El menoscabo que se ha observado en esa actividad desde 1962¹⁾ no se ha debido a una declinación en el esfuerzo para financiarla, sino al vertiginoso encarecimiento de sus costos y a la consecuente disminución de la demanda efectiva.

Los programas de financiamiento forzoso de nuevas construcciones podrían ser estériles o contraproducentes si no se corta primero el alza de costos (p.e. el de la mano de obra) para permitir una expansión conmensurable de la demanda efectiva.

1.17. Observando el cuadro anterior, llama la atención la pequeña cuantía de las inversiones en equipo de transporte, que no llegan ni al 10% del valor en que puede estimarse el capital invertido en este tipo de bienes, y que, por lo tanto, difícilmente permite garantizar su conservación adecuada, y que, seguramente, no permite asegurar su expansión indispensable. Para sostener esta observación basta recordar que el país tiene cerca de 250 mil vehículos automotores que, valorados a un promedio muy bajo de \$ 40 mil cada uno representarían un "stock" de capital de \$ 10 mil mns., cuya depreciación (lenta) en un plazo de 10 años supondría una inversión de \$ 1.000 mns/año, que es casi el doble de lo que se ha invertido en toda clase de equipos de transporte en los últimos tiempos. Puesto que la gran mayoría del equipo de transporte del país (aparte de los ferrocarriles) está en el sector privado, no es impropio señalar esta limitada expansión de tales activos como indicio elocuente de una reducción en la capacidad de inversión del sector privado.

(1) Véase Ochoa Juan Camilo. "Informe sobre la actividad edificadora en el país, 1960-1966". ANDI, revista trimestral (Medellín), No. 5, 1968

1.18. Consideraciones análogas podrían hacerse sobre la inversión en maquinaria y equipo. Así, por ejemplo, la maquinaria y los equipos de la industria fabril del país valen algo así como \$ 25 mil mns. y representan más o menos las 2/3 partes del conjunto de esta clase de activos en el país, estando la otra tercera parte en la agricultura, la minería, la construcción, los puertos, las telecomunicaciones, etc. Así pues, el "stock" de capital representado en estos activos es no inferior a los \$ 35 mil mns., y su depreciación en 20 años (supuesta muy lenta) demanda ya más de \$ 1.750 millones/año, es decir, mucho más que las inversiones totales hechas en épocas recientes en esos bienes, cuyo monto promedio fue de \$ 1.550 mns/año en el período 1962-1965 (ver cuadro N° 7). En estas condiciones, es inútil pensar en un **ensanche** apreciable de los equipos y de la maquinaria instalados en el país, puesto que lo que en ellos se está invirtiendo, apenas puede permitir conservar y depreciar los que ya hay.

1.19. Con el fin de comparar la estructura y las tendencias del ahorro y del financiamiento interno en Colombia con la situación de otros países, el cuadro N° 8 contiene los datos de 32 naciones de todo el mundo, referentes a la composición de su financiamiento, discriminada en la siguiente forma:

- a).—Apropiaciones para el consumo del capital fijo;
- b).—Ahorro interno neto;
 - b-1).—Ahorro del gobierno;
 - b-2).—Ahorro de las empresas;
 - b-3).—Ahorro de las personas;
- c).—Financiamiento externo. Se presenta asimismo el dato total de la formación bruta de capital obtenido como suma de esas tres partidas.

CUADRO No. 8 Fuentes del financiamiento de la formación interna de capital (excluidos inventarios) en varios países

País	Unidad Monetaria	Consumo Capital Fijo	AHORRO INTERNO NETO		AHORRO INTERNO NETO		Financiamiento Externo	Formación Bruta de Capital	Fecha
			Total	Gobierno	Empresas	Personas			
Australia	10 ⁶ L.	589	989	368	241	380	-6	1.623	1961
Austria	10 ⁹ Schill.	17.6	30.4	13.9	6.8	9.7	0.8	48.8	1961
Bélgica	10 ⁹ F.	53.2	73.2	6.2	13.0	54.0	-3.1	123.3	1961
Burma	10 ⁶ Kyats.	366	771	292		479	-137	1.000	1962
Canadá	10 ⁶ Dlls.	4.727	4.256	352	979	2.525	809	9.218	1962
Chile	10 ⁶ Esc.	469	192	196	185	293	158	819	1962
Taiwan	10 ⁶ N.T. Dll.	4.640	8.313	1.988		6.325	2.331	15.249	1962
Dinamarca	10 ⁶ Kr.	3.972	5.965	2.653		3.312	1.782	11.719	1961
Ecuador	10 ⁶ S/.	792	1.464	859	258	347	299	2.555	1962
Francia	10 ⁹ Fr.	31.0	40.9	11.0	9.7	20.1	3.0	74.8	1962
Alemania F.	10 ⁹ DM.	33.1	61.8	27.6	4.6	29.5	0.2	95.0	1962
Grecia	10 ⁶ Drc.	4.948	14.450	3.027	915	10.508	8.050	27.448	1961
India	10 ⁶ L.	43	74	-	25	53	13	130	1961
Italia	10 ⁹ L.	2.300	4.002	953		3.049	-186	6.116	1961
Japón	10 ⁶ Yen.	2.192	5.376	1.675	964	2.732	18	7.295	1962
Corea	10 ⁹ Won.	13.74	17.90	14.01		3.89	11.92	43.56	1962
Luxemburgo	10 ⁶ Fr.	3.557	4.524	2.159	100	2.265	-1.453	6.628	1961
Holanda	10 ⁶ Fl.	4.510	8.340	2.600	2.020	3.720	-650	12.200	1962
New Zeld.	10 ⁶ L.	104	205	61	37	107	27	336	1962
Noruega	10 ⁶ Kro.	5.087	4.847	2.698		2.149	1.326	11.260	1962
Filipinas	10 ⁶ Peso	867	1.187	329	255	603	-129	1.925	1962
Portugal	10 ⁶ Esc.	4.284	8.055	829		7.226	2.863	15.204	1962
Puerto Rico	10 ⁶ Dll.	182.9	136.2				246.9	566	1962
Rhodesia	10 ⁶ L.	(*)	94.8	29.3	25.3	43.8	-0.2	107.5	1962
Sur Africa	10 ⁶ Rand.	552	900	111	191	598	-307	1.145	1962
España	10 ⁹ Ptas.	43.5	77.2	34.3	32.8	10.1	-21.1	99.7	1960
Suecia	10 ⁶ Kr.	(*)	17.325	7.121	4.740	5.464	133	17.458	1962
Suiza	10 ⁹ Fr.	4.8	7.4	2.8	1.9	2.7	1.6	13.8	1962
U. K.	10 ⁶ L.	2.274	2.609	337	1.106	1.166	-136	4.673	1962
U. S. A.	10 ⁹ Dlls.	55.06	43.92	6.57	8:26	29.08	-2.19	95.00	1962
Venezuela	10 ⁶ Bs.	3.051	4.719	3.241	600	878	-1.317	6.453	1964
Brasil	10 ⁹ Crz.	118.2	274.7	95.4		179.3	58.0	423.8	1960

Nota: Hay pequeñas discrepancias entre la suma de los tres componentes del financiamiento y la formación bruta de capital informado, que se explican como fluctuaciones estadísticas

(*) Incluido en el ahorro de las empresas y/o del Gobierno

Fuentes: U. N., National Accounts International Yearbook. CEPAL, suplemento estadístico del boletín económico para América Latina

Estas cifras se han extraído de las publicaciones de las Naciones Unidas y de la Cepal sobre las Cuentas Nacionales de estos países. Aunque se intentó presentar esta misma información para otras naciones más directamente comparables con Colombia en su grado de desarrollo y organización institucional, ello no fue posible debido a la ausencia del material estadístico adecuado en las fuentes referidas.

1.20. En el Gráfico N^o 1. se advierte cómo la formación interna bruta de capital fijo (que incluye el consumo de capital y la adición neta de activos nuevos) es realizada por el sector privado y por el sector público en proporciones de 1 a 4, teniendo en cuenta que otra parte del ahorro privado (\$ 695 mns. en 1965) va a financiar el aumento de existencias, que es un fenómeno prácticamente exclusivo de ese sector. Por lo tanto, las sumas que el sector privado y el sector público han gastado en amortizar y ensanchar activos fijos han sido las siguientes:

CUADRO No. 9
Participación relativa del Gobierno y el sector privado
en la formación interna bruta de activos fijos (*).
Valores en millones de pesos corrientes. 1962 - 1966

Años	Sector Público	Sector (*) Privado	Total	Priv/Públ.
1962	1.303.2	4.822.4	6.125.6	3.7
1963	1.387.0	5.914.1	7.301.1	4.2
1964	1.573.2	7.213.4	8.786.6	4.6
1965	1.866.5	7.481.9	9.348.4	4.0
1966	3.048.5	9.082.5	12.131.0	2.9

(*) Excluida la acumulación de inventarios

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales; y cálculos de ANDI

Cabe señalar que estas inversiones le absorben al Estado aproximadamente un 80% de sus ahorros netos. El 20% restante de ellos se dirige seguramente a financiar o a reforzar el capital de entidades para-estatales.

Las anteriores cifras previamente convertidas a precios constantes demuestran un crecimiento muy lento en la inversión real de ambos sectores, debido principalmente a las restricciones y dificultades que han prevalecido en estos años para importar, que han actuado con mayor severidad sobre los bienes de capital.

CUADRO No. 10
Importaciones de bienes de capital.
Valores en millones de dólares. 1962 - 1967

1962	1963	1964	1965	1966	1967
197.3	179.6	218.2	188.3	244.1	237.0 *

(*) Estimado con base en los primeros siete meses

Fuente: DANE, boletín mensual de estadística (diversos números)

Sin embargo, el crecimiento del ahorro en el sector privado le permitió a éste hacer un mayor esfuerzo en la dotación de nuevos bienes de capital, como lo demuestra el hecho de que la relación numérica entre su aporte y el del sector público, venía aumentando desde 1962 hasta 1964. En 1965 esa tendencia desapareció, al ser frenadas bruscamente las posibilidades de importar bienes de capital especialmente a la industria, de modo que, a pesar de que la inversión pública ese año llegó a un nivel muy alto (18.5% mayor que en 1964), las tasas de crecimiento del producto bruto

y del ingreso nacional en ese año fueron las más bajas que se hayan registrado recientemente. En 1966, el sector gubernamental ganó aún más poder como inversionista; sus compras de bienes de capital superaron los \$ 3 mil mns. copando con ellos el 25% del total de compras de bienes de capital dentro de la economía del país.

1.21. Como bien se sabe, el crecimiento del producto no depende únicamente del monto de la inversión que se haga para lograrlo, sino de la eficacia con que ésta se aproveche. Así, siendo P_t el producto bruto interno en el año "t", e I_t la inversión hecha en el mismo período, se puede escribir la identidad (casi trivial).

$$P_{t+1} - P_t = \alpha_t I_t$$

que define la "productividad marginal de la inversión", α_t .

La economía política señala que este parámetro depende fundamentalmente de:

- a).—La relación de factores con que cuenta la economía;
- b).—El aparato institucional que la rige;
- c).—La posición del país en el movimiento internacional de comercio y de factores;
- d).—El nivel tecnológico predominante. Hay que reconocer que la situación de Colombia es desfavorable por estos cuatro conceptos, por lo cual resulta obvio que la productividad marginal de la inversión es baja; y que con la misma capacidad actual de ahorro podríamos tener un desarrollo económico más rápido, si se enmendaran las graves deficiencias del país en los aspectos mencionados.

2.—EL AHORRO PERSONAL Y FAMILIAR

2.1. Históricamente hablando, el primer ahorrador es la persona como "homo oeconomicus". Con su ahorro forma empresas que a su vez acumulan parte del excedente económico que en ellas crean las personas. Social y políticamente organizado, constituye el Estado que capta recursos de personas y empresas; y con ellos adquiere capacidad y papel de ahorrador.

En última instancia, y a la larga, pues, un país podrá ahorrar en la medida en que lo haga el conjunto de las personas. Por otra parte, cada persona puede ahorrar aquello y sólo aquello en que sus ingresos superen a sus gastos de consumo. Por eso los economistas clásicos incurrirían en la fácil equivocación de aseverar que solo las personas de altos ingresos podrían ahorrar y que para aumentar el ahorro era necesario y suficiente aumentar el ingreso de dichas personas. Esta es una deducción evidentemente apriorística y errónea. En efecto, si se agrupan las P personas de un país en N clases estadísticas C_1, C_2, \dots, C_N , y si en la clase C_i la proporción de las personas es p_i , su ingreso disponible per cápita es y_i y su gasto p.c. es g_i , el ahorro personal total del país es

$$H = P \sum_{i > i_0} p_i (y_i - g_i) \text{ para } i \text{ tal que } y_i > g_i \text{ (o sea } i > i_0 \text{)}.$$

La tesis de los economistas clásicos suponía que $(y_i - g_i)$ era una función creciente de i , guiados en buena parte por la experiencia de su tiempo y por las virtudes ciudadanas y sociales preconizadas por el calvinismo, que tanta influencia tuvieron en su época. En Colombia, actualmente, no se sabe con seguridad como varía el consumo de las personas en función de su ingreso, a no ser que es en el mismo sentido, desde luego. Algunos economistas y sociólogos con-

jeturan que, a partir de cierto nivel de ingreso (o sea, de cierto valor de i en adelante, la relación g_i/y_i es creciente, es decir, que se gasta una cuota mayor del ingreso) ¹⁾ y deducen que por ello es necesario gravar impositivamente cada vez más duro a las altas rentas. Esta deducción es lógicamente correcta, pero en Colombia no es científicamente válida, porque no se conoce objetivamente, cual es la correlación estadística existente entre el ingreso personal y el gasto personal de nuestros compatriotas, de acuerdo con el nivel de sus rentas personales, ni hay siquiera indicios claros que permitan establecerla o reconocer sus características cuantitativas. Sin embargo, es generalmente aceptado y muy explicable (y en varios países se ha verificado), que los grupos más extremadamente pobres y los de la cúspide en la curva de ingresos tienen una propensión marginal al ahorro nula o muy baja, por razón de su absoluta necesidad o de sus hábitos socio-culturales que los inclinan a consumir una gran parte o la totalidad del ingreso adicional.

2.2. El ahorro total de las personas y de las familias colombianas en los últimos 15 años ha alcanzado los valores que se muestran en el cuadro N^o 11.

Las cifras de este cuadro se basan en las que calcula el Banco de la República, por métodos que pueden ofrecer algún margen de incertidumbre o inexactitud, ya que, en esencia, consisten en establecer la diferencia entre la inversión total, y la suma del ahorro gubernamental, más el ahorro empresarial, más las apropiaciones a depreciación.

Este cuadro revela varios hechos importantes cuya validez cualitativa es evidentemente incontrastable, a pesar de las reservas que merezcan las cifras estadísticas, ya que pueden corroborarse por verificaciones indirectas pero elocuen-

(1) Se dice que "la propensión marginal al consumo es creciente"

tes como las que se desprenden del estudio de series como las del "ahorro puro" o el "ahorro institucional", que más adelante se aducirán.

CUADRO No. 11
Ahorro de las unidades familiares. 1955 - 1966

Años	VALOR TOTAL (Millones de Pesos)		VALOR PER-CAPITA (Pesos)	
	Corrientes	De 1958	Corrientes	De 1958
1955	401.5	829.6	30.6	63.3
1956	911.1	1.659.5	67.5	122.9
1957	968.4	1.213.5	69.2	86.6
1958	46.9	46.9	3.3	3.3
1959	398.6	369.4	26.7	24.8
1960	488.6	424.5	31.7	27.5
1961	799.3	665.4	50.2	41.8
1962	1.118.9	841.2	68.2	51.3
1963	752.9	451.1	44.5	26.6
1964	474.1	262.3	27.1	14.9
1965	1.613.8	778.4	89.1	43.0
1966	118.4	49.1	6.0	2.6

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales; y cálculos de ANDI

En primer lugar se observa que el volumen relativamente elevado de ahorros personales y familiares de la época 1955-1957 nunca fue recuperado posteriormente, ni siquiera en moneda progresivamente desvalorizada y a pesar del aumento de la población y del ingreso per cápita. Esta tendencia regresiva ha llevado el ahorro personal a su mínima

expresión a partir de 1963, y lo ha disminuído tanto, que en 1966 llegó prácticamente a desaparecer, al registrar un promedio de \$ 2.60 por persona a precios constantes. **En dicho año el ahorro de las personas en Colombia llegó a su nivel más bajo del último decenio.** (!). Es indudable que esta circunstancia está estrechamente ligada al vertiginoso encarecimiento del costo de la vida desde ese año, desatado por la desastrosa devaluación hecha en noviembre de 1962; y a otros efectos igualmente dañinos que ha provocado la inflación que desde entonces viene desenvolviéndose.

2.3. La tendencia de menoscabo en el ahorro personal se ve más clara y adecuadamente en términos de moneda constante (corregida la desvalorización) y en promedio por persona (corregido el aumento de población). Estos datos se muestran en la última columna del cuadro N^o 11, la cual se explica por sí sola, y expresa en forma irrefutable cómo el margen de ahorro que les restaba a las familias colombianas hasta 1960 prácticamente ha desaparecido. En efecto, en 1955-57, las familias pudieron ahorrar el 6.2% de sus ingresos, aparte de los impuestos que pagaban. En 1965-1966, esta fuente de recursos desapareció prácticamente de la economía nacional, porque en ese bienio las personas solo pudieron ahorrar mucho menos del 3% de sus ingresos, debido al aumento en los gastos y en los impuestos.

2.4. A pesar de esta situación (sentida colectivamente por el país, pero al parecer desconocida objetivamente por el Gobierno), en los últimos dos años (1966 y 1967, no incluido en el Cuadro N^o 11), el presupuesto familiar de los colombianos ha debido soportar, entre otras, las siguientes nuevas cargas:

a).—Grandes nuevos impuestos indirectos para el Gobierno Central (ventas, gasolina, degüello);

b).—Nuevos impuestos directos (automóviles, viajes);

c).—Aumento de cuotas de aporte a seguridad social por nuevos riesgos;

d).—Aumento del costo de vida familiar en más de 35%;

e).—Aumento efectivo en la cuota o carga de los impuestos directos anteriores (renta y patrimonio) por el efecto combinado de desvalorización monetaria y progresividad de la tarifa tributaria. Después de estos fenómenos, no hay duda de que en Colombia solamente ya muy pocos grupos de personas pueden ahorrar algo, y que el total de su ahorro es sumamente pequeño, si es que existe o si el desahorro de los demás no arroja un saldo neto negativo.

2.5. La situación descrita es muy inconveniente, desde el mero punto de vista económico. Pero, además, es muy anormal, como se deduce de una rápida comparación con varios países del mundo, de muy diverso grado de desarrollo y de variadas configuraciones políticas, en donde el ahorro personal es uno de los componentes esenciales (o mayoritario) del ahorro nacional. El cuadro N^o 12 indica los porcentajes que representa el ahorro personal y familiar en el ahorro nacional neto.

Como puede verse, en todos estos países, entre los cuales hay varios de características no muy disímiles a Colombia (v. gr.: Filipinas, Brasil, Ecuador, Venezuela, Turquía), el aporte del ahorrador individual representa una cuota muy importante (del 13 al 80%) del ahorro neto nacional, mientras que aquí, como se vió, es ya sumamente reducido, y exhibe tendencias declinantes.

CUADRO No. 12
Participación del ahorro personal en el ahorro nacional

Grecia	72.6%	Suiza	36.5 %
India	71.6	Austria	31.9
Sur Africa	66.4	Suecia	31.5
U. S. A.	66.2	Brasil	30.9
Filipinas	51.1	Ecuador	23.7
Japón	50.8	Venezuela	18.6
Francia	50.1	Colombia	14.4*)
Rhodesia	46.2	Turquía	12.5
Holanda	44.8	España	13.1
Reino Unido	44.7		

(*) Promedio de 1965 y 1966

Fuente: Cálculos de ANDI con datos del Cuadro No. 8

2.6. En las condiciones anotadas, ya no se trata tanto de indagar por qué es bajo el ahorro individual en Colombia sino por qué se ha deteriorado en la forma aguda como se ha mostrado. Indudablemente, la inflación ha sido el factor más decisivo en el deterioro del ahorro de las personas. En primer lugar, los ingresos de la mayor parte de la población no aumentan en la misma proporción en que se desvaloriza el peso, reduciendo así su valor efectivo. Basta observar que el valor real de los jornales promedios de los empleados y obreros de la industria (el grupo de trabajadores mejor remunerado del país) apenas ha logrado sortear la inflación y aumentar ligeramente su poder real de compra.

En efecto tomando ese valor en mayo de 1962 (poco antes de desencadenarse esta espiral) como base de comparación de 100 puntos, la relación entre salarios y costo de vida en junio de 1967 era de 101.5 puntos para empleados y

de 108.5 puntos para obreros. En cuanto a los jornales agrícolas, un estudio de las estadísticas que publica el DANE de tiempo en tiempo, en todos los municipios del país, demuestra que, en general, han disminuído en poder de compra, frente al aumento de los precios de los consumos esenciales. No es aventurado afirmar pues, que el valor real de los ingresos de la mayor parte de la población ha aumentado en los últimos 5 años en proporción menor o igual a la que se ha desvalorizado el peso, reduciendo así su valor real. Además, puesto que la mayor parte de los consumos son indispensables e incompresibles (vivienda, alimentación, vestuario, drogas), el margen de ahorro de grandes grupos de población ha disminuído, aún en moneda corriente (no deflactada).

En el caso de Colombia, el efecto de deterioro de la inflación sobre los ingresos por salarios ha sido tan riguroso, que aún el personal empleado por la industria manufacturera, ha sentido sus efectos, de modo que en estos años los empleados apenas han conservado su nivel promedio de sueldos, aunque los obreros si han logrado elevar sus salarios por encima del encarecimiento del costo de la vida. En efecto, tomando una base de comparación de 100.0 puntos en mayo de 1962 para las remuneraciones promedias de empleados y obreros en la industria, se encuentra que, después de compensar el alza en los precios al consumidor, los sueldos y salarios reales se han situado en los siguientes niveles:

	V-1962	1966 (Prom.)	III-1967
Sueldo mensual empleados	100.0	98.4	99.4
Salario por hora-obrero	100.0	109.8	111.1

Fuente: DANE, boletín mensual de estadística No. 198

En cuanto a los campesinos, en los últimos 5 años (desde marzo de 1962 hasta marzo de 1967), apenas han logrado que el promedio nacional de sus salarios aumente en la proporción insignificante de 6.27% (o sea, poco más de 1.1% al año, en promedio), según cifras del DANE (Cf: Boletín Mensual de Estadística, N^o 198).

2.7. En segundo lugar, hay que observar que —como lo anota el economista A. Lewis— en gran medida la conducta económica del consumidor y del inversionista depende de sus expectativas sobre el devenir económico; por eso, la perspectiva de envilecimiento en el valor real del dinero ahorrado, disuade al inversionista que sólo ahorra en valores nominales a la vista (cajas de ahorro, depósitos a término, bonos, cédulas, seguros) y lo induce al gasto en bienes de consumo durable. Por otra parte, desde 1960, los principales papeles de ahorro de cotización variable en Colombia, que son las acciones de sociedades anónimas han perdido valor o no han podido seguir el ritmo de expansión de la inflación, con lo cual su valor real ha disminuído, muy marcadamente, causando grandes pérdidas a los tenedores de acciones, desestimulando más aún el ahorro en formas de inversión productivas y desviando más recursos a las inversiones especulativas o meramente de transferencia, y a la compra de valores improductivos (tierras inmovilizadas, joyas, dólares, obras de arte). Es así, pues, como la inflación:

a).—Reduce la posibilidad pecuniaria de las personas para ahorrar, y

b).—Distorsiona la inversión y menoscaba la productividad del ahorro.

Además, si se compara la importancia del ahorro personal con la estabilidad monetaria en América Latina, se encon-

trarará que en países de moneda estable (Méjico y Venezuela) se ha mantenido o ha aumentado aquella, mientras que ha disminuído en países de inflación fuerte (Brasil, Chile, Argentina).

2.8. Hay otras muchas causas o agravantes de la mengua en el ahorro personal en el país. Una de ellas es la desigualdad en la distribución del ingreso, que en los últimos años se ha agudizado aún más, a juzgar por algunos indicios bastante elocuentes. Esta reconcentración es atribuible a la inflación, cuyas consecuencias en este sentido son bien conocidas y explicadas en todas partes; y al efecto del crecimiento demográfico mucho más rápido entre los grupos sociales más pobres que entre los de más alto **status** económico-social, que también es bien conocido. Estos dos mecanismos han deformado rápidamente la curva de Lorenz de distribución del ingreso en Colombia, aumentando la proporción de colombianos más extremadamente pobres (que ya es muy grande) y más notoriamente acaudalados. No hay información estadística completa y terminante sobre este proceso, pero pueden aducirse varias observaciones válidas y significativas:

a).—En 1962 murieron 6.837 personas de hambre y anemia (indicio evidente e irrecusable de pobreza extrema) y en 1966 fallecieron 6.834 personas, mientras que en el mismo período el número de aviones y avionetas para uso personal privado (indicio claro de alto patrimonio e ingreso personal) aumentó también sensiblemente.

b).—En 1962 los jornales de los campesinos de tierras frías, en Nariño y Cauca (los trabajadores más mal pagados del país) estaban entre \$ 2.00 y \$ 4.00 diarios, y en 1967 eran del orden de \$ 5.00 a \$ 7.00/día sin alimentación ¹⁾

(1) En junio de 1957 los jornales agrícolas en más de cien municipios del país eran de menos de \$ 1.00 diario, sin alimentación.

o sea, aumentaron menos que el costo de la vida; en cambio el salario medio de empleados en la industria petrolera (reconocidamente bien remunerados) aumentó de \$ 2.383 mensuales en 1962 a \$ 4.824/mes en junio/67, es decir, que aumentaron mucho más que el costo de la vida.

Por otra parte, si comparamos los jornales agrícolas con los industriales en el transcurso de estos últimos años, encontramos un crecimiento más lento de aquéllos, como se muestra en el cuadro siguiente de índices de los respectivos valores corrientes, promediados sobre el país, y referidos a marzo de 1962:

	III - 62	XII - 63	XII - 65	III - 67
Salario obreros industria	100.0	154.2	193.5	221.4
Jornales agrícolas	100.0	144.7	191.5	211.8

Fuente: DANE, boletín mensual de estadística No. 198

La distancia económica real entre el fondo y la cima de la curva de distribución de ingresos por salarios, se ha ensanchado pues como en un 20 a 25%.

c).—Entre 1961 y 1964 la curva de Lorenz de distribución de la tenencia de acciones de sociedades anónimas se modificó en el sentido de hacer más pronunciada la concentración en los propietarios mayores, según se deduce de informes públicos de la Superintendencia Nacional del ramo, y de un análisis estadístico realizado por el autor.

d).—De 1962 a 1966 los ingresos de las personas por remuneración del trabajo, medidos a precios corrientes, aumentaron en 106%, mientras los ingresos de capital (por utilidades) aumentaron en proporción un poco mayor (110%).

Siendo que el número de rentistas en Colombia aumenta menos rápidamente que el de la población económicamente remunerada, se deduce que el promedio de utilidades por rentista ha aumentado sensiblemente más que el promedio de remuneraciones por trabajador.

2.9. Uno de los factores más eficaces para desalentar el ahorro y recortar las posibilidades de generar ahorro nuevo a los grupos sociales emergentes (principalmente en los tramos medios de la escala de ingresos de trabajo) ha sido el efecto combinado de inflación y la tarifa progresiva del impuesto a la renta. El hecho es que a medida que perdura la inflación, los empleados solicitan u obtienen aumentos de salario siquiera para retener el valor real de sus ingresos brutos. En el caso de los empleados de la industria, como se vio atrás, los aumentos de sueldo tan solo han logrado sostener el promedio durante los últimos 5 años al mismo nivel. De todas maneras, el aumento meramente aparente de los salarios (en moneda corriente), lleva al contribuyente a escalones más altos de la tarifa de impuestos de renta obligándolo a pagar una mayor **proporción** de su ingreso y dejándole disponible un porcentaje del mismo cada vez menor, que reducido a precios constantes, se convierte en un ingreso decreciente. Este fenómeno es cuantificable, de acuerdo con la escala de impuestos y con la tasa de inflación. Con la escala vigente hoy (cuya progresividad se ha acentuado recientemente), puede calcularse analíticamente que, en promedio, por cada 1% que aumenta el costo de la vida, y para sostener su ingreso bruto al mismo nivel real, un asalariado promedio tiene que pagar 2.8% más impuestos. Además, según las tasas de inflación de estos años (10% al año, como típica desde 1965), pierde en su ingreso disponible real cada año, una cantidad igual al 16.5% de lo que paga en impuestos, y además de éstos.

2.10. La tesis que acaba de sostenerse se puede demostrar en forma matemática y rigurosa.

En efecto, sean:

Y_0, Y_1 : Valores del ingreso bruto de una familia en dos años diferentes A_0, A_1 , pero próximos.

G_0, G_1 : Valores del ingreso disponible de una familia en dos años diferentes A_0, A_1 , pero próximos.

E_0, E_1 : Valores del gasto de una familia en dos años diferentes A_0, A_1 , pero próximos.

I_0, I_1 : Valores del impuesto de una familia en dos años diferentes A_0, A_1 , pero próximos.

f : Porcentaje de pérdida de valor real, de la moneda corriente del año A_1 respecto al año A_0 .

α : Elasticidad del impuesto total con relación al ingreso anual familiar:

$$\log I = K + \alpha \log Y$$

En Colombia es $K \doteq 1.19 \times 10^{-6}$, aproximadamente.

Derivando esta ecuación y sustituyendo los diferenciales por diferencias finitas, se tiene, muy aproximadamente

$$\Delta I = \alpha I \cdot \Delta Y / Y$$

Para compensar siquiera la desvalorización del dinero, el ingreso bruto en A_1 debería ser

$$Y_1 = (1+f) Y_0 \iff \Delta Y_0 / Y_0 = f = \Delta I_0 / I_0 = \alpha I_0 / Y_0$$

Es evidente que en cualquier período se cumple la identidad $Y = I + G$. Luego,

$$I_1 = Y_1 - G_1 \iff I_0 + \Delta I_0 = Y_1 - G_1$$

$$I_0 (1 + \alpha f) = (1+f) Y_0 - G_1$$

Despejando G_1 y notando que $Y_0 - I_0 = G_0$, se encuentra

$$G_1 = G_0 - f(\alpha I_0 - Y_0) \iff G_1 - G_0 = -f(\alpha I_0 - Y_0)$$

El ingreso disponible en A_1 , convertido a pesos constantes de A_0 es $G_1 / (1+f) = G_1^*$. Entonces el incremento real ΔG^* de ingreso disponible entre uno y otro año, es:

$$\Delta G^* = G_1^* - G_0 = \frac{G_1}{1+f} - G_0 = \frac{G_1 - G_0}{1+f} - \frac{f G_0}{1+f}$$

y sustituyendo con las expresiones ya encontradas:

$$\Delta G^* = \frac{f}{1+f} [Y_0 + \alpha I_0 - G_0] = -\frac{f}{1+f} (\alpha - 1) I_0$$

La característica de una tarifa tributaria progresiva (como es en Colombia) es que $\alpha > 1$; y la inflación monetaria significa que $f > 0$. En tales condiciones, $\Delta G^* < 0$, lo cual significa que los ingresos disponibles reales de la persona **disminuyen** en una cuantía proporcional al nivel de impuestos que esté pagando en el año-base de la comparación, A_0 . En el caso de Colombia, con $f \doteq 10\%$, y $\alpha \doteq 2.1$, se tiene

$$\Delta G^* \doteq -0.10 I_0$$

Esto significa que si los ingresos brutos de la familia son simplemente proporcionales al costo de la vida, es decir, que apenas mantienen su valor en moneda constante, la mayor proporción con que es gravada en virtud de la rápida progresividad, le reduce sus ingresos reales disponibles en una cuantía igual al 10% de los impuestos, una vez descontados éstos.

Esta pérdida de ingresos disponibles implica desde luego una pérdida en la capacidad de ahorro familiar (si reduce sus consumos), e inclusive redundará en un desahorro neto, si

la familia tiene que mantener constante su nivel de vida (sin aspirar a elevarlo!). En efecto, para mantener constante el nivel de vida, los gastos de consumo E_1 tienen que ser;

$$E_1 = (1+f) E_0 \iff E_1^* = E_0 \iff \Delta E^* = 0$$

y como el ahorro disponible es

$$S = G - E$$

tomando diferencias finitas a precios constantes se tiene

$$\Delta S^* = \Delta G^* - \Delta E^* = \Delta G^* = -f(\alpha - 1) I_0 / (1+f)$$

En términos relativos esta disminución vale

$$\frac{\Delta S^*}{S_0} = -\frac{f}{1+f} (\alpha - 1) \frac{I_0}{S_0}$$

Para Colombia, con una tarifa progresiva, y prácticamente sin deducciones adecuadas al costo de la vida, se tiene

$$\frac{I}{S} = \frac{I}{(1-p)Y - I} = \frac{1}{(1-p)(Y/I) - 1}$$

Siendo p la fracción de ingreso bruto que tiene que consumirse ($p = E/Y$), sustituyendo la ecuación de regresión de I en función de Y se encuentra

$$\frac{I}{S} = \frac{KY^{\alpha-1}}{(1-p) - KY^{\alpha-1}}$$

Entonces la pérdida relativa en capacidad de ahorro real es

$$\frac{\Delta S^*}{S} = -\frac{\alpha - 1}{1+f} f \frac{I}{(1-p)Y - I}$$

que siempre es negativa, **para cualquier valor de Y** , es decir que **toda** la población, cualesquiera que sean sus impuestos está perdiendo capacidad de ahorro.

Por ejemplo, para una familia con \$ 50.000/año de ingresos, $I \doteq \$ 7.000$, y que tiene que consumir el 80% de sus ingresos ($p = 0,80$), la pérdida anual de capacidad real de ahorro disponible es

$$\frac{1.1}{1.1} 0.10 \frac{7}{0.2 \times 50 - 7} = 0.23$$

es decir, más de la quinta parte cada año.

Por esta razón, las amplias clases medias urbanas, en Colombia, ya no tienen capacidad efectiva para financiar el desarrollo económico del país, exaccionadas entre la inflación y los impuestos. Tampoco es de sorprender pues, que sobrevengan de tiempo en tiempo crisis de consumo como las de 1961 y 1967.

2.11. Un estudio de casos individuales permite verificar este fenómeno y apreciar su impacto sobre los presupuestos familiares de clase media. Considérese el ejemplo de una familia típica, de un empleado casado y con 4 hijos, desde 1960, cuya renta bruta era 13-2/3 sueldos hasta 1962 y 14 sueldos desde 1963 (como ocurre en muchas empresas industriales y financieras). Deduciendo sus aportes al ICSS, sus exenciones personales y familiares (\$ 9.000 al año), y las de prestaciones sociales, y teniendo en cuenta la división de rentas con el cónyuge (vigente desde 1960), se obtienen los resultados presentados en el cuadro N° 13, para 4 categorías de empleados, cuyos sueldos se hayan reajustado apenas en proporción al índice nacional de precios al consumidor (empleados) entre 1960 y 1967. Estas cifras demuestran que un gran grupo de población de ingresos medios (p.e. empleados, administradores y técnicos de la industria y los servicios financieros) ha perdido capacidad efectiva de ahorro en beneficio del Gobierno Central, o le han transferido una parte muy sustancial de su capacidad de economizar y de capitalizar.

2.12. Es bien sabido que las rentas muy bajas y las muy altas suelen ofrecer, por lo general, una baja propensión marginal al ahorro. En efecto, en el caso de las muy bajas, los mayores ingresos (en caso de que los haya) se tienen que destinar a atender necesidades insatisfechas o a aumentar los consumos de bienes esenciales, que para la enorme mayoría de los colombianos son muy bajos. Para las rentas que están ya un poco por encima de los mínimos vitales, el efecto de demostración se encarga de asignar los mayores ingresos hacia el consumo de bienes tal vez no indispensables, pero que las costumbres, el hábito o la moda imponen. Y en el caso de rentas muy altas, la propensión al ahorro vuelve a verse menoscabada muchas veces por la inclinación al gasto suntuario. Sin embargo, este punto aún no está suficientemente esclarecido en Colombia.

CUADRO No. 13
Sueldos, impuestos e ingreso disponible de presupuestos familiares bajo inflación. 1960 - 1967

CATEGORIAS	1	2	3	4
Sueldo mensual 1960 (m.c.)	1.500	2.150	4.300	8.600
Sueldo mensual 1967 (m.c.)	3.500	5.000	10.000	20.000
Imporrenta 1960 (m.c.)	86	442	3.264	15.293
Imporrenta 1967 (m.c.)	1.946	4.546	21.496	68.106
Tasa impositiva 1960 (%)	0.4	1.5	5.6	13.0
Tasa impositiva 1967 (%)	4.0	6.5	15.4	24.3
Ingreso disponible año 1960 (m.c.)	20.413	28.940	55.500	102.235
Ingreso disponible año 1967 (m.c.)	47.054	65.454	118.504	211.894
Ingreso disponible año 1967 (1960-\$)	20.167	28.152	50.860	90.941
Disminución ingreso anual real (1960-\$)	246	788	5.424	11.294
Disminución porcentual ingreso real (%)	1.3	2.7	8.4	11.0
Deterioro Tasa Ingreso (% anual)	0.2	0.3	1.2	1.6

Fuente: Cálculos de ANDI

2.13. Como es sabido el crecimiento demográfico global de Colombia es uno de los más rápidos del mundo (junto con Costa Rica, Venezuela y Ecuador). En tales condiciones el crecimiento del ingreso per-cápita en el país viene marcando un ritmo excesivamente lento, apenas del 1.4% al año en el último quinquenio. A este ritmo serán necesarios cincuenta años para duplicar el ingreso per-cápita de la Nación. Este hecho, combinado con los ya expuestos explica en gran medida que el ahorro particular, con sus características de concentración anotadas antes, no puede crecer a la medida de las necesidades del desarrollo. Por otra parte, es sabido que las tasas de fertilidad familiar en Colombia están inversamente correlacionadas con el nivel de ingresos y status social, de manera que los índices de prolicidad más altos se dan entre grupos sociales de más bajos ingresos. A consecuencia de esto el ingreso per-cápita decrece rápidamente en estos grupos, y la curva de Lorenz se dilata en el recorrido de los menores ingresos, lo cual se traduce finalmente en una deformación mayor de la distribución de ingresos en las zonas de mínima capacidad de ahorro.

2.14. La fuerza del trabajo colombiana (aproximadamente 9.5 millones de personas) está formada en su gran mayoría por trabajadores no asalariados (artesanos, independientes, desempleados, trabajadores domésticos, etc.), cuyo número se acerca a los 6 millones de personas y cuyos ingresos no solo son muy bajos sino que crecen muy lentamente aún en épocas de inflación. A título de ejemplo puede señalarse la relación comparativa entre salarios industriales y salarios agrícolas en los últimos años. (Ver cuadro N^o 14).

Estas cifras ponen de presente la enorme diferencia existente entre los pobres ingresos de casi cuatro millones de

campesinos y los salarios de los 200.000 obreros industriales, diferencia que realmente es mayor debido a las prestaciones sociales y la efectividad en su reclamación de que gozan los obreros industriales en comparación con los trabajadores agrícolas. Tanto más grave es esta discrepancia cuanto que al parecer demuestra una fuerte tendencia a agudizarse. En efecto, el jornal agrícola promedio de 1966 equivale a 4.10 veces el de 1955, mientras que el del trabajador industrial es 6.02 veces superior a la del mismo año de comparación.

CUADRO No. 14
Salarios agrícolas e industriales, promedios
anuales para todo el país. 1961 - 1966

Años	Jornales Agrícolas (por día)	Jornales Industriales (por día)
1961	\$ 1.81	\$ 6.61
1962	2.08	7.40
1963	2.89	9.60
1964	3.29	11.50
1965	3.65	11.95
1966	4.15	14.55

Fuente: Boletín del café

2.15. Ya se ha dicho que para analizar seriamente las posibilidades de ahorro de la población colombiana hacen falta investigaciones y datos empíricos más completos que hoy son casi inexistentes. Sin embargo, es razonable suponer válidamente que una de las mayores reservas potenciales de ahorro está en los grupos de ingresos medios. Indudablemente sobre ellos pesan compromisos de gastos por

razón de status y un gravamen tributario tan poderoso que disminuyen fuertemente sus posibilidades de generar ahorros adicionales.

Un análisis geométrico analítico de la tarifa del impuesto de renta vigente demuestra que los gravámenes marginales más altos recaen sobre las rentas gravables comprendidas entre \$ 10.000 y \$ 50.000 anuales, y que, por la misma razón, las personas allí comprendidas son las más afectadas por el efecto combinado de la inflación y la progresividad, que ya se explicó. En esas zonas de ingresos, por cada 1% que pierda en poder de compra la moneda el ingreso real de las personas (después de impuestos) disminuye entre 7 y 10%, según el valor absoluto de la renta, y aunque el ingreso real antes de impuestos se mantenga constante y el ingreso aparente aumente en la misma proporción del costo de la vida.

2.16. El régimen tributario vigente no solo menoscaba la capacidad de ahorro en grupos que pudieran tenerlo sino que no ofrece medidas de estímulo compensatorio para hacerlo. Las actuales limitaciones establecidas para las exenciones a favor de los dividendos de sociedades anónimas, circunscriben sus beneficios a grupos cuyos ahorros totales representan una fracción mínima de los recursos privados logrados para la capitalización del país en esa forma de empresa. Aún más, las pocas medidas de estímulo eficaz a la inversión en este tipo de sociedad (Decreto N° 2349 de 1965) fueron recientemente abolidas y le impidieron llevar a cabo importantes planes de expansión existentes en varias industrias del país.

2.17. El desequilibrio cuyas causas se acaban de explicar viene actuando muy eficazmente en el sentido de trasladar recursos de las personas hacia el Gobierno, de manera muy acentuada. El cuadro N° 15, tomado de las Cuentas Na-

cionales presenta las cifras correspondientes a los ingresos personales y familiares, y a la parte de ellos que es transferida al sector público, así como la parte ahorrada, en 1962 y 1966.

CUADRO No. 15
Ingresos personales y contribuciones personales al Gobierno.
Valores en millones de pesos. 1962 - 1966

	1962	1966	
	Precios 1962	Precios 1966	Precios 1962
Ingresos			
Remuneraciones del Gobierno	1.992	4.299	2.369
Remuneraciones de las Empresas	10.618	21.759	11.993
Transferencias del Gobierno	392	966	532
Utilidades de sociedades de capital	14.041	29.545	16.284
Ingresos personales	27.043	56.569	31.179
Contribuciones al Estado			
Impuestos directos	532	1.191	656
Impuestos indirectos	1.844	6.065	3.343
Transferencias al Gobierno	26	63	35
Contribuciones sociales	277	773	426
	2.679	8.092	4.460
Ahorro personal y familiar	1.119	118	65

Nota: Valores deflactados según el índice de precios implícito para formación de capital.

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales

Este cuadro habla por sí solo sobre la fuerte distorsión que han sufrido los presupuestos familiares bajo la triple carga de la inflación, la tributación y las exigencias para seguridad social, y sobre la consiguiente contracción de la capacidad de ahorro de los grupos familiares de todos los niveles.

Pero hay algunos puntos que merecen destacarse:

a).—El valor total de las remuneraciones del trabajo, a precios corrientes, aumentó apenas en proporción comparable a la desvalorización del dinero. Reducida a precios constantes, la de 1966 resulta apenas un poco superior a la de 1962, y si se tiene en cuenta el aumento de población, el promedio p.c. de remuneraciones, a precios constantes, muestra una palpable tendencia a estancarse, si no a retroceder.

b).—Observaciones parecidas pueden hacerse, en general sobre el monto total de los ingresos, en ese lapso, durante el cual permanecen virtualmente estancados en el promedio per-cápita.

c).—En cambio, el total de contribuciones y cuotas de las personas y familias al Estado, así como cada uno de sus componentes (tributación directa, impuestos indirectos y contribuciones sociales) aumentaron excesivamente entre tanto. Por ejemplo, a precios constantes, los impuestos indirectos casi se duplicaron; y el total de todas las cargas aumentó en 67% a precios constantes, en el mismo lapso.

d).—En consecuencia, el valor real de los ahorros totales de todas las personas y familias, en pesos de 1962, descendió de \$ 1.119 mns. en este año, a \$ 65 mns., en 1966.

e).—El Plan Decenal de Desarrollo señalaba que el ahorro personal entre 1960 y 1970 debía aportar el 42% del ahorro interno neto (sin incluir depreciaciones), o sea el 21% del ahorro interno bruto (incluidas depreciaciones), situándose en un nivel de \$ 1.500 mns. en moneda de 1961. Esto significaba que en 1962 habría debido llegar a \$ 1.661 mns. en moneda corriente, y a \$ 3.000 mns. en 1966, también en moneda corriente. Compárese esto con los \$ 118 mns. de 1966 para darse cuenta del grave colapso experimentado por la capacidad de ahorro personal en este último lustro.

2.18. Las llamadas formas institucionales de ahorro, constituidas por las Cajas de Ahorro, los títulos de capitalización, las compañías de seguros y los fondos mutuos de inversión principalmente, ofrecen muy poco llamativo al ahorrador particular debido a varias circunstancias, entre ellas:

- a).—Bajas tasas de rentabilidad ¹⁾;
- b).—Dificultades para el acceso de las personas;
- c).—Elevados costos de administración;
- d).—El carácter esporádico y aleatorio del ahorro de cada persona.

Esto señala la necesidad de crear formas institucionales de ahorro personal más ágiles, modernas y eficientes y que reciban el aporte de sus afiliados en forma periódica, sistemática, y en cuantía proporcionada a sus ingresos. Este elemento está presente por ejemplo en los fondos mutuos de ahorro regionales que fueron llevados en un reciente proyecto de Ley al Congreso y que se alimentarían de los aportes de trabajadores (1% de sus salarios) y empleados, en cantidades iguales.

2.19. Una de las razones más poderosas que explican la languidez del ahorro personal en estos años es la amplitud que ha tomado el desempleo en las ciudades, es decir en los más importantes núcleos de actividad económica del país. Este problema viene siendo medido por algunas universidades (los Andes, Antioquia, Atlántico, Valle) y sus resultados son verdaderamente alarmantes, como se puede ver en el cuadro N^o 16.

(1) Los intereses que pagan las Cajas de Ahorros son reconocidamente bajos y el interés efectivo de los títulos de capitalización existentes en el mercado es aún menor. A pesar de los aumentos autorizados recientemente para los intereses de Cajas de Ahorro y de cédulas hipotecarias y de capitalización, siguen estando por debajo de la simple pérdida de valor del dinero

Cabe mencionar que estas investigaciones están poniendo de presente el efecto acumulado de la expansión demográfica por natalidad en estas ciudades, que se vienen manifestando con el tiempo en una disminución lenta pero sensible del porcentaje de la fuerza de trabajo sobre el total de su población.

CUADRO No. 16
Desempleo en algunas ciudades colombianas

Ciudad	Fecha	Fuerza de Trabajo	Desocupación	Población	Personal desempleado
Bogotá	Sep/67	33%	10.6%	2.066.000	72.300
Medellín	Oct/67	31	12.9	921.000	36.800
Cali *)	Feb/68	34	16.3	768.000	41.780
Barranquilla	Dic/67	32	16.4	568.000	29.800
Pereira	Sep. 66	30	11.2	208.000	7.000

(*) Universidad del Valle (estimaciones ad-hoc)

Fuente: Universidad de los Andes "Empleo y Desempleo en Colombia, 1968"

2.20. Un factor no cuantificable que influye en el poco crecimiento del ahorro personal es la falta de educación o de información sobre prácticas e instituciones para ahorro. Se sabe que hay regiones del país en donde no existen suficientes instituciones de ahorro, o donde la población no acude a ellas por falta de hábitos y de orientación, por lo cual se utilizan aún prácticas anacrónicas de atesoramiento en efectivo o en especies monetizables o cuasimonetizables.

2.21. La parte del ahorro nacional que es captada por intermediarios financieros y transferida por ellos a otros secto-

res de la economía, diferentes de los que la generan, se denomina "ahorro institucional". Sus principales agentes en Colombia son:

- a).—Las Cajas de Ahorros, incluídas las correspondientes secciones de bancos y las cooperativas del mismo fin;
- b).—Las compañías de capitalización y el Banco Central Hipotecario;
- c).—Las compañías de seguros;
- d).—Los Seguros Sociales;
- e).—Los Fondos Mutuos de Inversión;
- f).—Las Corporaciones Financieras;
- g).—Las sociedades anónimas.

2.22. El total de los recursos acopiados por estas instituciones se llama ahorro institucional, y la parte mayoritaria del mismo que resulta de excluir el ahorro interno de las sociedades anónimas, se denomina "ahorro transferible". Además una proporción muy importante, cercana a la mitad del ahorro transferible está constituida por el llamado "ahorro puro", o sea el que se recoge al nivel de las personas en las Cajas y Corporaciones de ahorro y en las secciones de ahorro de los bancos comerciales por el sistema de libreta. El ahorro puro se distingue de las otras formas de ahorro transferible por cuatro características fundamentales:

- a).—Se origina en la economía de cada persona;
- b).—Ofrece una alta seguridad;
- c).—Es de disponibilidad inmediata; y,
- d).—Se le reconoce alguna rentabilidad aunque generalmente baja. La acumulación total de ahorros institucionales ascendía a mediados de 1967 a unos \$ 15.000 millones.

CUADRO No. 17
Ahorro transferible acumulado.
Valores en millones de pesos. 1960 - 1967

Años	Saldos Cajas Ahorros	Reservas ¹⁾ Compañías Capitalización	Reservas Cías. de Seguros	TOTAL	
				Precios Corrientes	Precios 1958
1960	629	389	378	1.395	1.212
1961	737	485	432	1.655	1.378
1962	876	647	551	2.074	1.559
1963	1.047	771	541	2.359	1.413
1964	1.214	900	672	2.786	1.540
1965	1.397	1.060	787	3.244	1.556
1966	1.705	1.205	902	3.812	1.579
1967(X)*	1.874	1.250	1.052	4.176	1.600

(*) Cifras provisionales

(1) Incluye cédulas B. C. H.

Fuente: Banco de la República

Conviene notar que las formas de ahorro institucional son todas formas de ahorro **por adhesión** del ahorrador, lo cual supone un adecuado conocimiento de parte de éste de la manera como funcionan aquellas instituciones, así como la posibilidad de tener acceso inmediato y directo a sus ahorros depositados. Esta última consideración es aún más pertinente para el caso del ahorro puro que, desde el punto de vista del ahorrador en gran medida no es otra cosa que un aplazamiento de gastos a corto plazo, que se moviliza en pequeñas sumas.

2.23. Probablemente estas circunstancias explican que el ahorro institucional en Colombia sea tan escaso y de tan

limitado alcance geográfico y demográfico que su saldo apenas alcanza en promedio a unos \$ 800.00 per-cápita, cuando en países como Méjico o Chile es hoy superior a los equivalentes de \$ 2.000.00 ó más. En la actualidad, estas formas de ahorro transferible captan la mayor parte del ahorro neto privado de personas y de empresas. Tal vez por esta misma razón su crecimiento en los últimos años ha seguido un ritmo bastante lento, y de todas maneras inferior a las necesidades físicas en un desarrollo económico más rápido. Es difícil decidir si las limitaciones inherentes en Colombia a este tipo de ahorro son el resultado del escaso nivel de formación de nuevo ahorro personal.

Pero está claro que su sola existencia y aun su desarrollo dentro de las modalidades institucionales vigentes no van a promover la dilatada generalización del espíritu y de la capacidad de ahorro personal que es necesario. Por eso se necesita dar vida legal, organizar y multiplicar los mecanismos de ahorro **por participación**, en cuya gestión y promoción estén directamente interesados los ahorradores potenciales, como sería el caso por ejemplo, de nuevas cooperativas de ahorro y de los fondos mutuos de empresa.

2.24. A manera de ilustración de lo indicado conviene referirse al caso del ahorro puro (en las Cajas y Secciones bancarias de ahorro). Intervienen en este mercado ocho bancos comerciales nacionales, un banco del exterior, una caja particular y la Caja Agraria. En septiembre de 1967 había en el país cuatro millones de cuentahabientes con depósitos por un total de \$ 1.875 millones. Esto significa que por cada 100 colombianos sólo unos 20, en su gran mayoría urbanos, son depositantes de ahorro y el saldo promedio de estos últimos, que es de \$ 450.00 por libreta, equivale a menos de \$ 100.00 por habitante.

CUADRO No. 18
Saldo de los depósitos de ahorro.
Millones de pesos. 1962 - 1967

Fecha	Precios Corrientes	Precios de 1958	Aumento Real
XII-62	876.5	658	—
63	1.047.4	627	— 69
64	1.214.1	671	44
65	1.396.9	670	— 1
66	1.705.1	676	6
X- 67	1.875.0	688	12

Fuente: Revista del Banco de la República

El cuadro anterior muestra cómo, en 1967, el ahorro puro neto solo aumentó en el equivalente de \$ 12 mns. a precios de 1958, o sea a razón promedio de \$ 17.60 por persona económicamente activa, a precios corrientes, una vez hechas las conversiones.

2.25. Examinando la distribución geográfica de las cuentas de ahorro, puede comprobarse que prácticamente no existen cuentahabientes rurales o que su aporte al ahorro puro recogido es muy pequeño. Aun más, se comprueba que los depósitos de ahorro de las cinco mayores ciudades del país representan ya casi la mitad del total nacional, lo cual deja para el resto de las ciudades y poblaciones del país niveles promedios de ahorro por cuenta verdaderamente exigüos, apenas del orden de \$ 150.00 ó \$ 200.00 por libreta.

Más aún, el ritmo de crecimiento del ahorro puro en el país es muy lento, como se puede comprobar en el cuadro N° 17, en el cual se aprecia que en cifras absolutas apenas se acerca a los \$ 150 millones por año a precios corrientes. Si estas cifras se expresan en precios constantes, el crecimiento de los saldos en las cajas de Ahorros prácticamente desaparece o en todo caso resulta sumamente reducido.

Es indudable que una de las causas principales de esta paralización virtual del ahorro puro es el distanciamiento que se ha dejado crear entre el costo actual del dinero y del crédito, y las tasas de interés que reconocen las Cajas y bancos de ahorros a los cuentahabientes, y de acuerdo con las cuales ni siquiera se logra salvar el valor equimonetario de los saldos o protegerlos de la desvalorización del dinero. Aunque recientemente se han hecho algunos reajustes en tales tipos de interés, la situación sigue siendo la misma. Algo similar puede decirse del ahorro en cédulas de capitalización.

2.26. Para terminar el examen de estos aspectos del ahorro privado frente al ahorro público, conviene hacer una comparación del caso colombiano respecto a otros países del mundo, con el fin de tener una idea siquiera aproximada del peso relativo del Estado como ahorrador en nuestro país, frente a la comunidad. Con este fin, el Cuadro N° 19 muestra las cifras sobre formación bruta de capital y ahorro del sector público en 24 países para los cuales se encontraron las estadísticas del caso. A pesar de las imperfecciones estadísticas que puedan tener, de las diferencias de nomenclatura y de las dificultades en su comparabilidad, estos datos merecen algunas observaciones.

Haciendo aparte a Venezuela, Suecia, España, Luxemburgo y Ecuador, que son casos muy particulares, especialmen-

CUADRO No. 19
Inversión total y ahorro público en varios países. 1962

País	Unidad Monetaria	Ahorro Público (A)	Inversión Nacional (B)	A/B %
Venezuela (c)	10 ⁶ Bs.	3.241	6.453	50
Suecia (a)	10 ⁶ Kr.	7.121*	17.458	41
España (b)	10 ⁹ Ptas.	34.3	99.7	35
Luxemburgo(a)	10 ⁶ Fr.	2.159*	6.628	33
Ecuador	10 ⁶ S/.	859	2.555	33
Burma	10 ⁶ Kyats.	292	1.000	29
Alemania F.	10 ⁹ Mark.	27.6	95.0	29
Australia	10 ⁶ Schill.	13.9*	48.8	28
Japón	10 ⁶ Yen.	1.674.7	7.295.2	23
Chile (c)	10 ⁶ Esc.	719*	2.020	23
Austria	10 ⁶ L.	368	1.623	22
Brasil (b)	10 ⁹ Crz.	95.4	423.8	22
Dinamarca	10 ⁶ Kr.	2.653*	11.719	22
Holanda	10 ⁶ Fl.	2.600	12.200	21
Colombia (c)	10 ⁶ Peso	1.946	9.583	20
Suiza	10 ⁹ Fr.	2.8	13.8	20
Nva.Z/dia	10 ⁶ L.	61	336	18
Filipinas	10 ⁶ Peso	329	1.925	17
Francia	10 ⁹ Fr.	11.0*	74.8	15
Italia	10 ⁹ L.	953*	6.116	15
Argentina (a)	10 ⁹ Peso	37.2	272.5	14
Grecia	10 ⁶ Drc.	3.409	26.546	13
Taiwan	10 ⁶ N.T.Dll.	1.988	15.249	13
G. Bretaña	10 ⁹ L.	490*	4.673	10
EE. UU.	10 ⁹ Dlls.	6.575	95.000	7

(*) No incluye empresas del Estado

Notas: a) Datos en 1961 — b) Datos en 1960 — c) Datos en 1964

Fuentes: U.U.NN., National Accounts International Yearbook - 1962
CEPAL, suplemento estadístico del boletín económico de América Latina

te determinados por condiciones sui-géneris de tipo político, territorial o de recursos naturales, en ningún país el ahorro público (gubernamental) alcanza a la tercera parte del financiamiento total de su inversión. Por otro lado, aun en los países más ortodoxamente adheridos a la economía de mercados (Reino Unido, USA), el Estado aporta sumas apreciables al financiamiento, en proporciones del orden del 10% ó mayores. En Colombia, como ya se vio, el aporte de ahorro estatal a la inversión bruta total, desde 1964, es ligeramente superior al 20%; y, con relación al ahorro neto interno es bastante más de la mitad. Esto quiere decir que las empresas particulares y las personas naturales son socios ya minoritarios en la empresa de capitalizar el país, aun cuando el esfuerzo conjunto de ambos sectores (privado y estatal) no logra allegar ni la mitad de los recursos mínimos requeridos para financiar el desarrollo colombiano. De modo que la posición aparentemente intermedia de nuestro país en la escala internacional no significa que al Estado le llegue una porción apenas normal del financiamiento de la economía, sino que tanto él como el sector privado nacional están logrando aportar una pequeña parte de los recursos que necesitamos, a medida que el país depende más y más del problemático financiamiento externo.

3.—EL AHORRO DE LAS EMPRESAS

3.1. Aparte de las personas y de las familias, el ahorro privado se forma dentro de las sociedades de capital o empresas dedicadas a actividades económicas. Este ahorro, está constituido por las sumas de las utilidades después de impuestos no distribuidas a los propietarios de las empresas. La destinación principal y prioritaria del ahorro empresarial es la de mantener dotaciones físicas que necesita para mantener constante su capacidad de acción económica, es decir para atender la depreciación del capital. En la contabilidad nacional, tales partidas configuran la cuenta denominada "asignaciones para el consumo de capital fijo". Los ahorros empresariales restantes forman la cuenta denominada "ahorro neto de las empresas", que es el que se puede utilizar para reinversión propia con el fin de ensanchar efectivamente la capacidad productiva de las empresas.

3.2. Con el fin de apreciar las relaciones financieras a través de las cuales las empresas productivas se insertan en el total de la economía y de apreciar la significación cuantitativa de los flujos de fondos movilizados por las mismas, conviene transcribir las cifras de la contabilidad global de todo el sector empresarial en la economía colombiana durante el año de 1966, expresados en millones de pesos corrientes:

	Créditos
Gastos de consumo privado	54.424
Gastos de consumo del Gobierno	612
Subsidios	345
Intereses deuda interna	488
Compras de inversión privada	9.082
Gastos de inversión del Gobierno	3.049
Exportaciones	8.917

	Débitos
Utilidades privadas	29.545
Remuneración del trabajo	21.759
Utilidades empresas Gobierno	566
Impuestos directos	1.498
Impuestos indirectos	6.065
Importaciones	11098
Remuneración de factores al exterior	1.243
Depreciaciones	5.865
Desahorro neto de las empresas	-723

De las partidas consignadas en este cuadro, cinco de ellas constituyen componentes efectivos del ingreso nacional y son: la remuneración al trabajo, las utilidades distribuídas, el ahorro empresarial, los impuestos directos sobre las empresas y las utilidades de empresas oficiales. Por otra parte, la cuenta de intereses de la deuda pública es el único factor negativo en la constitución del ingreso nacional colombiano, como es bien sabido.

3.3. Desde un punto de vista económico, las sociedades de capital podrían considerarse tan solo como instrumentos para generar y distribuir el ingreso en la nación. Desde este punto de vista, la suma de las utilidades brutas de las empresas del país se reparte en tres factores que en orden de exigibilidad financiera son: los impuestos directos, las utilidades distribuídas, las depreciaciones y el ahorro bruto (para reinversión y para acumulación de inventarios). Los valores de estas partidas y su importancia relativa sobre el total de las utilidades de las empresas se presentan en el cuadro N° 20.

CUADRO No. 20
Distribución de las utilidades brutas empresariales.
Valores en millones de pesos corrientes. 1960 - 1966

Año	Impuestos directos	Utilidades distribuídas	Apropiaciones Depreciación	Ahorro bruto	TOTAL
1960	539	11.148	2.667	774	15.128
1961	569	12.798	2.789	755	16.911
1962	580	14.041	3.103	787	18.511
1963	816	16.883	4.071	1.232	23.002
1964	1.233	22.393	4.302	1.421	29.349
1965	1.247	24.357	4.981	1.506	32.091
1966	1.498	29.546	5.865	2.014	38.923

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales

Al considerar estas series se destacan los siguientes hechos:

a).—En los siete años transcurridos los impuestos directos pagados por las sociedades de capital aumentaron aproximadamente en tres veces, mientras que los dividendos repartidos a sus propietarios aumentaron en una proporción un poco menor.

b).—Las partidas asignadas a reponer el desgaste del capital tan solo pudieron duplicarse en el mismo transcurso, siendo así que las devaluaciones y la inflación hubieran exigido sumas mucho mayores para compensar sus efectos negativos sobre el capital de las empresas.

c).—El financiamiento de la acumulación de inventarios viene requiriendo sumas que crecen rápidamente, y cuyo monto se multiplicó por 4½ veces en el mismo período.

3.4. Examinando la importancia del ahorro de las empresas dentro de los mecanismos de formación interna de capital, o bien dentro del ingreso nacional puede concluirse

que su importancia relativa ha tenido algunas fluctuaciones pero que sensiblemente ha permanecido aproximadamente constante. Una comprobación de este aserto se puede hacer expresando el porcentaje que representa el ahorro de las empresas dentro del total del ingreso nacional y dentro del total de la formación de capital, cuyos resultados son los siguientes:

El ahorro de las empresas como porcentaje de:	1960 %	1963 %	1966 %
Ingreso nacional	3.5	3.5	3.4
Formación bruta de capital	14.1	15.4	13.4

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales

En términos generales los ahorros formados por las empresas han representado alrededor del 3.5% de la formación interna de capital, pero cabe hacer notar que desde 1966 empiezan a dar síntomas de mengua.

3.5. En general todas las empresas colombianas, especialmente las industriales, se han visto afectadas por serias dificultades financieras durante estos últimos años, en grado mayor o menor según sus condiciones de solidez, autonomía, productividad y rentabilidad. Los problemas más importantes relacionados con el financiamiento interno para las industrias colombianas pueden resumirse en los siguientes:

a).—Lentitud en la expansión del capital propio de las compañías, debido a la insuficiencia del ahorro privado;

b).—Descapitalización por desvalorización de activos fijos no revaluables, por efecto de las devaluaciones cambiarias y de la inflación monetaria;

c).—Crecimiento de la presión tributaria sobre las empresas, debido a la desvalorización del dinero, que las ha llevado a escalones de tasas impositivas más altas.

d).—Medidas gubernamentales encaminadas a limitar la expansión monetaria que, aunque no han alcanzado su propósito, han puesto en serios aprietos a las empresas industriales, como han sido por ejemplo los depósitos previos de importación.

e).—Las restricciones impuestas a la banca privada con el pretexto de limitar la expansión de sus activos, que en realidad solo han logrado reducir su capacidad de crédito normal y fomentar un mercado de crédito extra-bancario excesivamente oneroso.

3.6. Al estudiar el problema del autofinanciamiento de las empresas, hay que considerar los tres tipos de ahorro que ellas hacen, que, en orden de prioridad financiera son:

a).—Las apropiaciones para el consumo de capital fijo (depreciación);

CUADRO No. 21
Cuentas de ahorro de las sociedades de capital.
Valores en millones de pesos. 1960 - 1966

Año	DEPRECIACION		Aumento de Inventarios		AHORRO NETO		TOTAL	
	Precios Corrts.	Precios 1958	Precios Corrts.	Precios 1958	Precios Corrts.	Precios 1958	Precios Corrts.	Precios 1958
1960	2.667	2.317	650	565	124	107	3.441	2.989
1961	2.789	2.322	755	629	—	—	3.544	2.951
1962	3.103	2.333	268	201	520	390	3.891	2.925
1963	4.071	2.439	677	406	555	332	4.071	2.439
1964	4.302	2.380	948	525	474	262	5.724	3.168
1965	4.981	2.407	1.238	598	272	131	6.491	3.136
1966	5.865	2.430	2.737	1.134	-724	-300	7.878	3.265

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales ANDI, cálculos del Departamento Técnico

b).—El financiamiento de la acumulación adicional de inventarios de bienes consumibles;

c).—El ahorro neto para adquisición de nuevos bienes de capital. El valor de estas tres cuentas desde 1960 hasta 1966 se aprecia en el Cuadro N^o 21:

Cabe señalar en este cuadro, como fenómeno completamente inusitado, que en 1966 las empresas no pudieron hacer aportes al ahorro neto nacional, sino que hubieron de girar sobre éste, convirtiéndose pues en agentes de desahorro para pagar impuestos, aumentar un poco las depreciaciones y financiar los mayores inventarios.

3.7. El problema más delicado que se encuentra al examinar el financiamiento empresarial está en la insuficiencia de la expansión de recursos asignados para reponer la depreciación del capital fijo, recursos cuyos valores a precios corrientes y a precios constantes se muestran en el cuadro siguiente:

CUADRO No. 22
Asignaciones para el consumo de capital fijo.
Valores en millones de Pesos. 1960 - 1966

Años	Precios Corrientes	Precios Constantes - 1958
1960	2.667	2.317
1961	2.789	2.322
1962	3.103	2.333
1963	4.071	2.439
1964	4.302	2.381
1965	4.981	2.406
1966	5.865	2.430

Fuente: Banco de la República, cuentas nacionales; y cálculos de ANDI

Cumple señalar que el llamado Plan Decenal de Desarrollo calculó que hacia mediados de la década que transcurre, las empresas (en el sector privado) deberían estar apropiando a depreciaciones unos \$ 4.060 mns/año a precios de 1961, o sea, más de \$ 8 mil mns/año a precios corrientes de 1966. La enorme brecha que separa este estimado de lo que en realidad pudo cumplirse en 1966 (\$ 5.865 mns. en moneda corriente) es índice suficiente de las condiciones financieras tan estrechas a que se han visto sometidas las empresas, debido, al parecer al recargo en la presión tributaria global y a la necesidad de financiar el aumento físico y el encarecimiento de inventarios.

Tal como se muestra en la primera parte de este estudio el país debiera destinar a esta finalidad una suma por lo menos proporcional al valor del capital fijo existente en la economía, reajustado siempre de acuerdo con la desvalorización del peso (\$) de inversión. Evidentemente este no ha sido el caso y, como lo muestran las cifras aducidas a ese fin, se está apropiando una suma cercana al 40% del financiamiento total de la formación interna bruta de capital, pero totalmente insuficiente para garantizar la reposición futura de los equipos de la economía colombiana, seriamente amenazados de obsolescencia y/o desuetud física o tecnológica ya en la actualidad o en el porvenir inmediato.

3.8. Es oportuno señalar que la industria fabril colombiana se enfrenta a un grave problema en materia de conservación de activos. Una legislación tributaria hecha para una economía que no padeciera de inflación, le impide tomar cualquier provisión en el sentido de poner al día el valor de sus activos productivos, y, por lo tanto, le cierra la posibilidad de reajustar las apropiaciones que son necesarias para amortizarlos y para prepararse a reponerlos. Hay que

recordar que el costo de reposición en moneda nacional de los equipos industriales va aumentando con el tiempo por cuatro razones:

- a).—La devaluación inexorable del peso de importación;
- b).—La desvalorización interna del peso para gastos nacionales;
- c).—El aumento de los precios internacionales en dólares aún para equipos similares a los instalados existentes;
- d).—La necesidad de mantenerse al día con las nuevas tecnologías, generalmente más costosas en equipo y capital.

3.9. Una estimación hecha por ANDI permite calcular que el valor actual de los activos fijos productivos de la industria fabril colombiana, depreciado y a precios corrientes en 1967, puede ser del orden de \$ 45 mil mns. Si se admite, muy razonablemente que la vida media de estos activos es de 25 años (teniendo en cuenta no solo la vida física sino la de productividad económica y la de obsolescencia tecnológica), resultaría que sería necesario destinar anualmente unos \$ 1.900 mns. para depreciarlos. La verdad es que la industria sólo destina a este fin unos \$ 900 mns., lo cual es evidentemente insuficiente. Una indicación clara de esta insuficiencia, está en que la apropiación para depreciación y amortización de equipos representa tan sólo un 2% del valor total de las ventas brutas de la industria, a precios de fábrica.

3.10. Respecto a la participación de las empresas en la formación de ahorro interno nacional, es interesante comparar la posición de Colombia (en donde este porcentaje es del orden del 13%) con el de otros países de los cuales pueden obtenerse las cifras pertinentes (ver Cuadro N° 8 en la primera parte de este estudio). De acuerdo con di-

chos datos, el ahorro bruto de las empresas (tanto para aumentos de inventario como para ahorro neto), representa los siguientes porcentajes del ahorro interno en diversos países del mundo:

País	%
Australia	24
Austria	23
Bélgica	18
Canadá	23
Ecuador	18
Francia	25
Grecia	30
Japón	18
Holanda	24
Filipinas	21
Rodesia	27
Sur Africa	21
España	42
Suecia	27
Suiza	25
Reino Unido	42
EE. UU.	19

3.11. Dentro de este cuadro no se puede decir propiamente que se esté haciendo un esfuerzo expresamente dedicado a aliviar la escasez de capital interno dentro del país o a solucionar alguno de los otros problemas financieros principales. Sin embargo, es de esperar que si el Gobierno tiene éxito en sus objetivos inmediatos mencionados atrás,

dedique posteriormente los esfuerzos de su política económica a vigorizar la capacidad de ahorro e inversión nacional y a aplicar esos recursos en forma óptima.

Entre las medidas que deberían formar parte de un programa con este propósito podrían mencionarse las siguientes:

a).—Una reestructuración completa del régimen tributario colombiano cuyas modalidades y tarifas gravan ponderosamente a las sociedades anónimas y a las industrias debidamente organizadas, mientras que permiten o ignoran la existencia de actividades especulativas hacia las cuales se desvían inconvenientemente grandes recursos que debieran utilizarse con mayor productividad;

b).—Una ambiciosa política de estímulo y fomento al ahorro para construcción de vivienda urbana, mediante lo cual no solamente se lograría resolver un gravísimo problema social existente, sino que se ensancharían sustancialmente los mercados del país ampliando el radio de acción de las principales actividades económicas;

c).—La reorganización de la legislación comercial del país para crear nuevas formas de empresa y perfeccionar las que existen, a fin de propiciar la reunión de pequeños ahorros en unidades de producción más grandes, particularmente las que se dedican a la industria manufacturera o a otras actividades de alta productividad; y,

d).—Una política de largo alcance para la solución del grave y creciente problema de desempleo, sin lo cual será imposible impartirle a la economía un ritmo de desarrollo siquiera mínimo que le permita disponer de mayores recursos para financiar su propio desenvolvimiento.

Medellín, Marzo de 1968.

A

332.041 5

171

P879 Poveda Ramos, Gabriel.

q.1 Problemas de ahorro

privado en Colombia

FECHA

PRESTADO A

A

332.041 5

171

P879 Poveda Ramos, Gabriel.

q.1 Problemas de ahorro

privado en Colombia.

ANTIOQUEÑA PARA LOS
BIENES SOCIALES
BIBLIOTECA

SALA DE PATRIMONIO
DOCUMENTAL
Centro Cultural Biblioteca
Luis Echavarría Villegas

FAES

BIBLIOTECA

Universidad EAFIT



100131556

